

¿Quién es un Líder? El Servicio en la JIS.

RICK WARREN
EEUU

DESPUÉS DE ENCONTRAR EL LIBRO, EN UNA OLEADA DE ENTUSIASMO, decidí intentar colocarlo en todas las bibliotecas públicas de mi Estado. Se hicieron los arreglos necesarios para que la Fundación Urantia proporcionara y enviara los libros. Localicé a todos los bibliotecarios y les llamé para solicitar su aprobación. Juntos colocamos casi mil libros en las bibliotecas públicas de Texas, aproximadamente un tercio en español. ¿Es esto liderar? No lo sé, pero sí recuerdo que me pareció bien. Más o menos por esta época, quise ser el anfitrión de un grupo de estudio. Funcionó durante 6 años, el tiempo que duró la lectura completa del libro. ¿Es esto liderar? No estoy seguro, pero sí puedo ver la utilidad de la experiencia de ser el anfitrión de un grupo de estudio. Serví también durante un mandato o dos en cada uno de los cargos de mi asociación local. .

Echando una mirada hacia atrás a la vida, veo que ni todos los proyectos en los que he estado implicado, dentro y fuera de la comunidad de *El libro de Urantia*, ni todos los fracasos y éxitos, podían haberme preparado para los años de servicio en la JIS de la AIU, la Junta Internacional de Servicio (años 2003 a 2007). Cathy Jones, Seppo Kanerva y muchos otros estaban ultimando nuestros estatutos y buscando a 12 personas para que formaran parte de la Junta de Directores.

... nada podía haberme preparado para los años de servicio en la JIS de la AIU, la Junta Internacional de Servicio

Cathy me preguntó si aceptaría ser nombrado responsable de asistencia. Mi trabajo consistiría en contactar con la gente interesada en la AIU, manejar la lista de contactos de la Fundación y aportar información y mi voto en los asuntos que se trajeran a la consideración de la junta.

Hacía mucho que había aprendido que una de las elecciones más cruciales que hay que hacer en la vida es elegir el tipo de trabajo. Así que lo pensé y recurrí a mis guías interiores, que son capaces de reconocer el camino correcto cuando éste me resulta demasiado complejo de deducir. Elegí hacerme cargo de esta función, a pesar de no estar seguro de mi idoneidad para el mismo.

Aún cuando no pude asumirlo en la primera reunión de la JIS, existía el teléfono. Entendí bastante

bien mi papel de asistente desde el principio, así que me dediqué la mayor parte del tiempo a escuchar a los demás en sus discusiones sobre los inicios de las estrategias para expandir las metas de la AIU. Algunos me dieron consejos, y ofrecí mi ayuda en algunas cosas... lo mejor que pude.

Estuve presente alrededor de la gran mesa del segundo piso del 533 de Diversey en Chicago en la segunda reunión, en la que se me informó de algunas cosas que iban a cambiar en lo referente a la estructura ▶

Continúa en página 3



Ilustración de la puerta hacia el servicio

EN ESTE NÚMERO

- 1 **¿Quién es un Líder?. El Servicio en la JIS.**
RICK WARREN, EEUU
- 2 **Editorial**
SUZANNE KELLY, EEUU
- 5 **Servicio. La Expresión del Amor**
MARC BELLEAU, CANADA
- 11 **Anuncio del Portal de Grupos de Estudio.**
JAMES WOODWARD, EEUU.
- 12 **Guía de estudio para cultivar el desarrollo de los Grupos de Estudio.**
JAMES WOODWARD, EEUU.
- 14 **¿Qué significa ser un líder?**
RICK LYON, EEUU

Todos los artículos expresan la opinión de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la AIU como organización.

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Uso sujeto a licencia..



Saludos, amigos lectores del AUI Journal:

EN ESTE NÚMERO DE JUNIO DEL AUI Journal seguimos centrados en el liderazgo, en sintonía con el Simposio de Liderazgo de la AUI, del 13 al 17 de julio de 2011. Hay una miríada de definiciones, emociones y acciones asociadas con la palabra liderazgo. Nuestros autores han tocado muchas de ellas con resultados esclarecedores, tanto personales como espirituales. Aunque los autores nos piden maneras y significados, también inculcan preguntas personales a nuestras propias habilidades de liderar, servir, instruir, contribuir y finalmente la piedra angular de todas ellas... ¡participar!!

Una de mis citas favoritas que retuve de mis estudios de liderazgo organizativo procede de Lance Secretan: *“El liderazgo no trata tanto sobre técnica y métodos como de abrir el corazón. El liderazgo trata sobre la inspiración, de uno mismo y de los demás. El gran liderazgo trata sobre experiencias humanas, no procesos. El liderazgo no es una fórmula o un programa, es una actividad humana que procede del corazón y considera el corazón de los demás. Es una actitud, no una rutina”*. Industry Week, 12 de octubre de 1998.

Comenzamos este número con un inspirador artículo de Rick Warren, *“¿Quién es un líder? El servicio en la JIS”*. Su experiencia personal ejemplifica la definición de liderazgo de Secretan. Rick comienza nuestro viaje (y el suyo) con su incursión en el liderazgo de servicio y su descubrimiento de que el primer paso de la participación tuvo su recompensa en el siguiente paso de la contribución, y que esta se convirtió en liderazgo. No hay otra fórmula que ir desde su corazón al corazón de los demás. Dicho sucintamente por Rick: *“Nadie necesita que le nombren líder, porque liderar no es otra cosa que actuar en consonancia con la creatividad interior y las necesidades exteriores”*.

Nuestro segundo colaborador, Marc Belleau, sigue construyendo sobre la piedra angular del liderazgo participativo en su artículo *“El servicio, la expresión del amor”*.

Marc amplía la definición de servicio como liderazgo que se vive en la vida diaria y reflexionando sobre la vida de nuestro Hijo Creador, Jesús. *“Que el servicio se exprese a través de nuestro trabajo diario, en la creación de innovaciones, en el trabajo voluntario o en el ámbito de la expansión del reino de Dios, será siempre y ante todo una cuestión de actitud, una forma de vida, una manera elevada de realizar nuestras tareas por el bien de nuestra comunidad, de nuestro mundo, de nuestro universo”*. Su actitud es sincera y nos dirige con el ejemplo.

Los grupos de estudio son el centro de atención de los dos siguientes artículos de James Woodward, *“Anuncio del Portal de Grupos de Estudio”* y *“Guía de Estudio para cultivar el desarrollo de los grupos de estudio”*, que describen nuevos recursos disponibles para la comunidad Urantia y que serán mostrados en el Simposio de Liderazgo 2011 de la AUI.

En nuestro artículo final de Rick Lyon, *“¿Qué significa ser un líder?”*, se nos muestra un modelo excelente de liderazgo; desde la visión a la ejecución, desde la divinidad al destino, desde el primer ejemplo hasta los que se existencian. La presentación de Rick examina varias facetas de este intangible pero alcanzable aspecto de toda personalidad, y concluye que *“Sabemos que el plan de ascensión nos conduce al Cuerpo de la Finalidad en calidad de mortales supervivientes de los reinos materiales. El documento 31, «El Cuerpo de la Finalidad», revela que, como finalitarios, estamos destinados a ser líderes... Igual que los seres espirituales bajan a ministrarnos (a enseñarnos y a dirigirnos), nosotros también lo haremos algún día para los que vivan en los mundos ahora en proceso de organización e inhabitados del universo de universos.”*

Así que no tengan miedo del proceso o de las punzadas del liderazgo, o de las emociones que la palabra nos produce cuando proyectamos nuestras decisiones vitales en las situaciones diarias y en el futuro. Igual que un día siempre lleva a otro, cada acto de participación siempre da algún resultado. Los resultados de nuestros actos más sabios, esos

ASOCIACIÓN URANTIA
INTERNACIONAL
JOURNAL

EQUIPO DEL JOURNAL

DIRECTORA: SUZANNE KELLY
skelly@wtmi.net

DIRECTORES ASOCIADOS: James Woodward y
Alain Cyr

COORDINADOR DE TRADUCCIONES: SUZANNE KELLY
skelly@wtmi.net

ENLACE TRADUCCIÓN, FRANCÉS: Alain Cyr, Jean
Royer, Jean Annet
alain_cyr@sympatico.ca

ENLACE TRADUCCIÓN, ESPAÑOL: Olga López

ENLACE TRADUCCIÓN, FINES Seppo Kanerva
DIRECTOR ARTÍSTICO: Verner Verass

PRESIDENTE DEL COMITÉ: Verner Verass

MIEMBROS ISB : DIRECTORES DE LA AUI

PRESIDENTE: Gaëtan Charland – Canada

gaetan.charland3721@videotron.ca

VICEPRESIDENTE: Merindi Swadling – Australia

merindi@hotmail.com

TESORERO: Mark Kurtz – EEUU

makurtz04@maplenet.net

SECRETARIA: Susan Owen -- EEUU

susanowen@earthlink.net

PRESIDENTES DE COMITÉS :

EDUCACIÓN: Sheila Keene Lund – EEUU

documentit@comcast.net

MEMBRÍA: Gary Rawlings– Reino Unido,

Garyurantia@aol.com

COMUNICACIONES: Verner Verass – Australia

vern@designd.com.au

CONFERENCIAS: Phil Taylor – EEUU

philtaylor@mindspring.com

ADMINISTRADOR EJECUTIVO AUI: Rick Lyon – EEUU

ricklyon@ctcc.com

GRUPOS DE ESTUDIO: James Woodward -- EEUU

ubstudygroups@urantia-uai.org

DISEMINACIÓN: Michael MacIsaac--Suecia

mmacisaac@gmail.com

TRADUCCIONES: Chris Moseley – Reino Unido

chrismoseley50@yahoo.com

ESTATUTOS Y REGLAMENTOS: Travis Binion – EEUU

ghtb@earthlink.net

actos inspirados por nuestro compañero paradisiaco, que trabaja conjuntamente con el Espíritu de la Verdad y en estrecha asociación con el ministerio bondadoso de los siete espíritus ayudantes, cuando se emplean en la vida interior dirigen automáticamente a los demás (decidida y fielmente hacia delante y hacia arriba) hasta que todos seamos finalitarios que sienten el abrazo del Líder de Líderes en el Paraíso.

Feliz e iluminadora lectura.

Suzanne Kelly ■

¿Quién es un líder? .. viene de la página 1

de la junta. Me dijeron que el Comité de Asistencia había sido eliminado y que había sido sustituido por un comité totalmente nuevo, ¡el de DISEMINACIÓN!

¿Qué? ¿Acababa de incorporarme y de recibir la bienvenida de los demás miembros y era ya el presidente de un comité que tenía el trabajo más importante del planeta?! Al principio me quedé pasmado, y luego el miedo se apoderó de mí. Había hecho muchos tipos de trabajo, pero nunca trabajo de administración en una junta directiva, ni había gestionado nunca comités de voluntarios, ni proyectos de diseminación de una revelación con una dimensión trascendente «dictada» por seres celestiales ¡¡¡para todo un planeta!!! ¡¡¡Nadie lo había hecho!!!

Pero la mayoría de los demás miembros de la junta tenían una dilatada experiencia en administración, y la mayoría había servido en el campo de la educación o dirigido otras juntas. ¿Cómo me había metido en esto?! Apenas destaqué en el instituto. Era un técnico de mantenimiento que casi no tenía experiencia en administración. ¡Esto era algo totalmente diferente para lo que no estaba preparado! ¿O lo estaba??

Decidí finalmente embarcarme en la aventura, al menos durante cuatro años, fuera cual fuera la tarea del comité que me habían asignado. Pensé que lo peor que me podía pasar era fallarle al planeta y a los reveladores... pero que también podría ser mi mayor acierto. Además, los miembros de la junta me gustaban y les respetaba. Eran colaboradores y considerados, y nunca indulgentes, competitivos o insinceros. Después de esta decisión, empecé a sentirme como si nos hubiéramos embarcado en un largo viaje por unas aguas por las que ninguno había navegado antes.

Sin saber qué hacer exactamente, empecé a buscar ideas, tanto dentro como fuera. Uno de los primeros lugares en los que miré fue la primera línea de nuestros estatutos, la frase de la misión de la AIU. Se refería directamente a mi comité:

«Fomentar el estudio de *El libro de Urantia* y diseminar sus enseñanzas.»

Después de pensar en esta frase seguí con una búsqueda intensiva, que terminó convirtiéndose en un plan de varios niveles, algo que la junta pedía a cada responsable, como punto de partida de este trabajo largo y sin precedentes. Puede que la AIU no cumpla con su misión en cientos de años, pero eso no importa. Todo viaje ha de empezarse con un primer paso, a ser posible en la buena dirección. El hecho era que todos éramos amateur en el asunto de difundir esta revelación de época en forma de libro llegado directamente de Uversa. Era de gran ayuda saber que trabajaríamos conjuntamente con la Fundación Urantia.

Empecé recopilando y cribando todas las ideas sobre diseminación, y preparé un plan de unas 10

páginas. Lo presenté a la junta en pleno en una reunión posterior. Era claramente evidente que estaba muy nervioso. No me sentía capaz de llevar a cabo la tarea de presentar el plan, y estaba como un retoño entre árboles gigantes. Tuve la desagradable sensación de que me faltaba humildad y experiencia, pero seguí delante detallando cada parte del plan y explicando las razones que las justificaban. Lo traté todo, desde la diseminación global del libro, hasta su colocación en las cárceles, el reciclado de libros viejos, la preparación de folletos y otra media docena más de proyectos. Pensé que había sido un planteamiento inicial exhaustivo del papel del Comité de Diseminación en este proyecto gigantesco y de largo alcance. Después de todas las objeciones y críticas que se expusieron, la junta aprobó los planes para el CD (Comité de Diseminación) y me relajé un poco.

El siguiente paso fue invitar a varias personas a que me ayudaran. Hablé con muchos lectores sobre diversos proyectos, vigilando en todo momento lo que pasaba en la comunidad Urantia en lo referente a la diseminación. Pero faltaba algo esencial. Recordé entonces la línea (del documento 19) que habla de que no se puede aprovechar plenamente ninguna situación sin entender primero su «origen, historia y destino». ¡El mejor lugar para buscar respuestas a la diseminación es el propio libro!

El primer diseminador, el origen, es por supuesto el Hijo Eterno, el «Dios-Verbo». Nos han contado la historia de cómo el Verbo se difunde a todas partes desde el Paraíso, incluso al lejano Salvingtón en forma de Miguel y de Madre Divina. Como historia, estudié las cuatro primeras revelaciones de época sancionadas por Salvingtón. Tras contemplar todo esto, me pareció que en cada época se empleaba el mismo inteligente método de emisarios: atraer a estudiantes dispuestos, enseñarles y dejarles marchar. Evidentemente, el destino cósmico de la diseminación es el Ser Supremo, al menos en esta edad.

Todo empezó a encajar después de estudiar el origen, la historia y el destino. Pero surgió un debate entre los miembros de la JIS sobre el significado nuclear de la frase que contenía nuestra misión. ¿Se debía suponer que mi comité tenía que diseminar sólo las enseñanzas o más bien el texto? ¡Comprendí que debían ser ambas! Y esto respondía a la mayor parte de las preguntas que me quedaban sobre la orientación más adecuada del CD. ¿Era esto liderazgo? ¿O sólo muchas decisiones seguidas de mucha actividad? ¿Es 'liderazgo' sólo otra palabra para referirse al servicio?

Publiqué a continuación en el Journal de la AIU un trabajo en dos partes sobre los planes y proyectos del CD. Me sentía más seguro y capaz a medida que las cosas iban avanzando, a medida que las ideas, los consejos y la experiencia se unían en un todo. Pasaba cada día algunas

¿Qué? ¿Acababa de incorporarme y de recibir la bienvenida de los demás miembros y era ya el presidente de un comité que tenía el trabajo más importante del planeta?!

horas ocupándome de las comunicaciones, haciendo que el gran plan fuera tomando cuerpo, decidiendo sobre la creciente lista de detalles referentes a los proyectos y actividades del CD. Como estaba medio retirado, tenía libre para este trabajo voluntario la mitad del día —y me quedaba la otra mitad para el trabajo remunerado, para atender a las responsabilidades de la casa y la familia—. Pero no todos los líderes voluntarios disponen de tanto tiempo, especialmente si son padres. Ésta es una cuestión importante que todos los servidores voluntarios han de tener en cuenta: ¿de cuánto tiempo dispongo?

Día a día los demás miembros de la junta me ayudaban a que tomara cuerpo, a medida que surgía la necesidad, los diversos subcomités, políticas y mecanismos de financiación del Comité de Diseminación. El CD seguía haciendo el trabajo de gestión de la lista de contactos del ahora desaparecido Comité de Asistencia. Intentaba delegar tanto como fuera posible

Nadie necesita que le nombren líder, porque liderar no es otra cosa que actuar en consonancia con la creatividad interior y las necesidades exteriores. Pero ciertamente se acumulan beneficios con el liderazgo. Así que, por favor, sigan sirviendo, compañeros agondonteros. Se vean o no como líderes, algún día volverán la mirada a este servicio y sonreirán.

para liberar tiempo para otros proyectos. Delegar funcionaba bien cuando elegía y preparaba a la gente adecuada. Y me sorprendió encontrar que siempre estaban ahí. Pero no siempre aparecían cuándo, cómo y dónde podías esperar.

Hay un viejo axioma que afirma que los buenos líderes también saben obedecer. Me costó un tiempo aprender que cuando se trabaja con un equipo del tamaño que sea, es mejor no hacer nada hasta que se haya informado a los demás. No obstante, las cosas se fueron haciendo más fáciles y se clarificaron a medida que fui cayendo mejor en la cuenta del propósito, el alcance y el potencial de este comité.

Los cuatro años pasaron volando. La JIS se reunía cada pocos meses, en diferentes lugares del planeta, a veces por teléfono y a menudo en los encuentros de lectores. Aprendí muchísimo y desarrollé opiniones diferentes sobre la diseminación. No obstante, mis ideas y mis planes tenían que coincidir, tener reciprocidad y estar entrelazados con los de los miembros de los otros comités igualmente importantes de la JIS. No todo resultaba bien. De hecho, algunos planes simplemente se abandonaban o se adaptaban para adecuarse a las necesidades reales y a lo más puramente práctico. Surgieron otras ideas cuando se acababa mi mandato, ideas importantes para proyectos no considerados anteriormente.

Uno de los aspectos menos esperados y más gratificantes del trabajo de responsable del CD fue un sentimiento. No sé exactamente de dónde surgió y no puedo explicarlo muy bien, pero me sentí como si el viento soplara de popa, y noté que mi perspectiva se había agrandado enormemente. La importancia y la prioridad de las cosas cambiaba constantemente, pero las respuestas y las decisiones adecuadas llegaban más

fácilmente a medida que todo se desarrollaba. Parecía como si la gente adecuada y las ideas adecuadas engranaran perfectamente. Todo lo que tenía que hacer era poner mucha atención en cada decisión y no tomarme las cosas (y especialmente a mí mismo) demasiado en serio.

El personaje de *El libro de Urantia* que más me atraía era David Zebedeo. Veía que había que hacer algo, y lo hacía. Pero hay muchísimas formas de liderar. No todo el mundo quiere plantar tiendas y enviar mensajeros. O sentarse en una junta y supervisar proyectos. Para mi asombro, es muy normal que los lectores tengan ideas claras y bien formadas sobre la mejor manera de diseminar el libro o sus enseñanzas, si no ambos.

La mayoría de los lectores, tarde o temprano, toman un tema de *El libro de Urantia* y crean algo: una obra de arte, un poema, una canción o algún tipo de literatura. Pero entonces algún otro lector puede recoger latas de aluminio para venderlas y usar el dinero para comprar y colocar libros de biblioteca de 10\$. Algunos lectores sirven, y sirven bien, simplemente viviendo las enseñanzas. Estoy convencido de que todos los lectores son líderes, aun cuando no se vean en esa función.

Opino que todo el que cree en este libro se convierte automáticamente en un líder de algún tipo. En algún lugar del libro hay una frase sobre que los ascendentes son a la vez estudiantes e instructores en todo el camino al Paraíso y más allá. Enseñar a los demás es liderar, pero en ello hay por supuesto un arte y yo soy todavía un novato. Aun así, reflexionado sobre estos cuatro años, veo que he disfrutado mucho y me siento compensado en muchas veces por lo que he puesto, pues el servicio es su propia recompensa —incluso el servicio imperfecto.

Ahora, completamente retirado y sin servir ya en la JIS, sigo ocupado la mitad del día en proyectos relacionados con la diseminación. No porque me sienta obligado o porque quiera hacer el bien, sino porque es divertido ser parte, aunque sea pequeña, de la difusión de la palabra del Padre en este mundo hambriento de verdad y que ha sufrido una doble falta. Es una oportunidad breve y única servir en un mundo evolutivo, una oportunidad que no volveremos a tener.

Nadie necesita que le nombren líder, porque liderar no es otra cosa que actuar en consonancia con la creatividad interior y las necesidades exteriores. Pero ciertamente se acumulan beneficios con el liderazgo. Así que, por favor, sigan sirviendo, compañeros agondonteros. Se vean o no como líderes, algún día volverán la mirada a este servicio y sonreirán. El liderazgo podría verse como una forma de disfrutar de una diversión cósmica, si bien es cierto que algunas veces resulta ser todo un reto. Intento no tener miedo y ser prudente, intento siempre escuchar ese ministerio sin fallo, unificado y triple que trabaja en el interior, y comprendo, así y todo, que me equivocaré y no cumpliré las expectativas. Inténtenlo. Ése es mi consejo para todo el que reflexiona sobre si liderar y cómo, cuándo y dónde hacerlo, pero el mejor consejero está dentro. ■

Servicio, La expresión del Amor.

MARC BELLEAU
Canadá

LABÚSQUEDA DE DIOS Y EL SERVICIO DE LA fraternidad espiritual del reino de los cielos son conceptos que van de la mano. El servicio es, en efecto, el fruto de la relación entre Dios y sus hijos. El amor recibido del Padre Celestial nos lleva a continuación a servir a nuestros hermanos. Este aspecto de la 5ª revelación es tan importante que vale la pena detenerse a reflexionar sobre su naturaleza y su función en el universo. En un principio, examinaremos la definición y la función del servicio, y en segundo lugar veremos que el servicio es, ante todo, una cuestión de actitud. En tercer lugar, les hablaré de nuestro modelo más bello, nuestra mayor inspiración para servir y, en cuarto lugar, reflexionaremos sobre la visión que nuestra sociedad moderna tiene del servicio.

La naturaleza del servicio.

¿Cómo expresamos el amor que sentimos por nuestro prójimo? No basta con decir “te amo”. El amor es una predisposición amable hacia nuestros hermanos, que se expresa en los gestos y acciones de la vida cotidiana. Estar a la escucha de las necesidades físicas y espirituales de nuestro entorno, compartir nuestra vida interior con nuestros hermanos, apoyarles en sus numerosas tareas y en la resolución de sus problemas cotidianos son diferentes maneras de servir y de encarnar el amor que tenemos hacia nuestros semejantes. Lo mismo con Dios; si amamos realmente a nuestro creador y Padre, nos pondremos al servicio de su reino espiritual y querremos participar necesariamente en su plan divino, que consiste en crecer y expresar cada vez más los valores divinos en nuestra vida. Por tanto, el servicio es la expresión del amor que nos lleva a Dios, así como a la fraternidad humana y espiritual. En uno de sus discursos, Jesús hizo hincapié en 5 características del reino de los cielos; una de ellas está relacionada con el servicio:

... Las satisfacciones supremas de servir con amor a los hombres. (170: 4, 1863) [Documento 170:4, página 1863:10]

En su discurso sobre la familia terrenal, Jesús explicó a sus apóstoles que el segundo mandamiento de amor mutuo entre los hijos (amar a tu hermano como a ti mismo) se manifiesta invariablemente a través del servicio social desinteresado y lleno de amor:

...el segundo mandamiento de amor mutuo entre los hijos, el de amar al hermano como a sí mismo. Luego explicó que esta cualidad del afecto fraternal se manifestaría invariablemente en el servicio social desinteresado y amoroso. [Documento 142:7, página 1603:5]

La función del servicio.

¿Cuál es la función del servicio en el plan educativo del universo? Además de ser la expresión del amor que nos lleva a



Vidriera de la iglesia de Santiago Apóstol — foto: Marc Belleau

Dios y a los hombres, nos ofrece un terreno de juego sobre el cual podemos adquirir experiencia y desarrollarnos. Desempeñará este papel durante toda nuestra ascensión, e incluso en el Paraíso:

El estudio y la instrucción no son las ocupaciones exclusivas de los que llegan al Paraíso; el servicio también juega su papel esencial en las experiencias educativas prefinalitarias del Paraíso (27:2, p.300) [Documento 27:2, página 300:2]

Pero ¿cómo nos hace crecer el servicio? Nos permite crecer mediante la resolución de los desafíos que genera. Al ponernos al servicio de Dios y de la fraternidad humana, podemos estar seguros de que nos encontraremos muchos problemas que resolver. Esto nos ofrece las oportunidades necesarias para:

- **desarrollar el control de nuestras emociones:** por ejemplo, la necesidad de adaptarse a ideas opuestas provoca a veces un desafío a nuestra salud, pero puede generar también cierto estrés que es preciso aprender a controlar. Contactar con gente que piensa y actúa de manera diferente nos obliga a cierta adaptación. Esto puede crear tensiones emocionales que es preciso aprender a resolver.
- **desarrollar nuestra mente:** En el proyecto de servicio que elijamos, a veces es preciso adquirir nuevos conocimientos, lo que amplía nuestras habilidades y destrezas. Debemos también organizar y estructurar nuestro servicio para que sea eficaz. Puede tratarse del análisis de las habilidades que ya poseemos y que quieren ponerse al servicio de los demás, o de las que

El amor recibido del Padre Celestial nos lleva a continuación a servir a nuestros hermanos.

todavía no tenemos y que deseamos adquirir para dar un mejor servicio. Puede tratarse también de la manera en la que gestionamos nuestro tiempo. Por ejemplo, ¿cuántas horas puedo consagrar al servicio de la quinta revelación? ¿De qué manera voy a conciliar las necesidades de la vida cotidiana y las necesidades del servicio en el que estoy comprometido?

- **desarrollar nuestra alma:** Esta parte de nosotros busca ser mejor, elevarse; el impulso de hacerlo mejor, eso que busca acercarse a Dios e intentar parecerse a Él. Por la experiencia que nos hace adquirir, el servicio hace que nuestra alma crezca; es el ejercicio que necesita para crecer.
- **desarrollar nuestra colaboración con el espíritu:** En la medida en que nos ponemos al servicio de la fraternidad espiritual, cumplimos la voluntad del Padre celestial; en efecto, el servicio nos permite parecernos a Él cada vez más, pues es el don generoso de nosotros mismos a los demás. ¿No se da el Padre sin límites a toda su creación?

El amor, el amor verdadero, es el don total de uno a Dios y a los demás.

Así, el servicio requiere la implicación de todas las dimensiones de nuestro ser: mente, alma y espíritu. ¿Y qué hay de nuestro cuerpo? Sin él, sería muy difícil conseguir lo de aquí abajo. El servicio es la expresión del amor, pues nos permite darnos en cuerpo y alma. El amor, el amor verdadero, es el don total de uno a Dios y a los demás.

El servicio en la vida diaria.

¿A qué dedican su tiempo los seres celestiales que pueblan el universo? Diría que su principal actividad es el servicio, el equivalente de nuestro trabajo cotidiano en Urantia. Hemos visto más arriba que el régimen educativo del Paraíso incorpora el servicio como parte de nuestro aprendizaje. Podemos leer también, a propósito de la vida en las esferas de Jerusem, la sede de nuestro sistema local:

Las actividades de un mundo como éste son de tres tipos distintos: trabajo, progreso y entretenimiento. Dicho de otra manera: servicio, estudio y distracción. [Documento 46:5, página 526:4]

Aunque aquí se habla de las actividades del Paraíso y de Jerusem, es plausible pensar que el resto de la eternidad lo ocuparemos, entre otras cosas, con estos tres tipos de actividades. El servicio es una parte esencial de la gestión del universo. Pero por qué hablar de servicio en lugar de trabajo. El trabajo, tal como se ve en nuestra sociedad moderna, es ante todo un medio que nos permite asegurar nuestra supervivencia física. En cuanto al servicio, podría definirse como un estilo de vida, una manera de cumplir con nuestro trabajo diario. Denota una preocupación hacia las personas que nos rodean y hacia el entorno en el que trabajamos. El servicio nos exige llevar a cabo las tareas que nos son encomendadas para el beneficio de la comunidad. Cuando trabajamos con el único propósito de obtener un salario o

un ascenso, nuestras motivaciones están exclusivamente dirigidas a la gratificación personal; mirar por nosotros nos impide comprender las verdaderas necesidades de nuestro entorno y responder a ellas. Si trabajamos con el principal propósito de ayudar se convierte en servicio, pues está orientado a las necesidades de los demás. Entiéndanme, no se trata de condenar a los que siguen una carrera profesional; no hay ninguna contradicción entre seguir una carrera y el servicio. Se trata más bien de cambiar los motivos asociados al desempeño de nuestro trabajo diario dándole una dimensión altruista. Jesús habla de esta dimensión cotidiana del servicio cuando se dirige a la dueña de una posada griega, donde se detiene en su regreso a Roma con sus dos amigos indios:

...Ofrece tu hospitalidad como alguien que recibe a los hijos del Altísimo. Eleva la faena ingrata de tu trabajo diario hasta los niveles elevados de un arte refinado, mediante la conciencia creciente de que sirves a Dios en las personas en las que él habita por medio de su espíritu, el cual ha descendido para vivir en el corazón de los hombres, intentando así transformar sus mentes y conducir sus almas al conocimiento del Padre Paradisiaco que ha otorgado todos estos dones del espíritu divino. [Documento 133:4, página 1,475:1]

El espíritu de servicio, además de ennoblecer nuestras tareas diarias, nos permite descubrir y comprender las necesidades reales de los que nos rodean o de las organizaciones con las que estamos comprometidos; eso nos hace más eficaces en la realización de nuestras múltiples actividades. Así, el espíritu de servicio, más que la simple realización de nuestras necesidades individuales, se convierte en el motor de nuestro crecimiento.

En Jesús de Nazaret encontramos un brillante ejemplo de servicio. Él fue una prueba de dedicación ejemplar cuando su padre terrenal murió en un accidente en la construcción para la que trabajaba. A los 15 años, la gestión familiar recayó sobre sus hombros. La dedicación a sus hermanos era conmovedora; fue un hermano y un verdadero padre para ellos. Pensemos también en su relación con Ganid, el joven indio del que fue preceptor. Durante dos años, instruyó pacientemente a este joven ávido de verdad. Cuando cayó enfermo, en uno de sus numerosos viajes, Jesús le cuidó con mucha ternura y sabiduría.

El espíritu de servicio puede aplicarse a muchas otras actividades de nuestra vida. Puede tratarse de la innovación, es decir, la creación o mejora de herramientas o técnicas para mejorar la calidad de vida de nuestro entorno. Por ejemplo, Jesús, a través del conocimiento que tenía de la ebanistería, mejoró la técnica de construcción de barcos de su época, haciendo más segura la navegación a vela. Al cabo de cinco años, la mayoría de barcos de Cafarnaúm se construían según este modelo superior.

...creó un nuevo tipo de barcas y estableció métodos completamente nuevos para su fabricación. Gracias a una técnica superior y a unos métodos mucho mejores de tratar las tablas al vapor, Jesús y Zebedeo empezaron a construir barcas de un tipo muy superior; se trataba de unas embarcaciones mucho más seguras que los antiguos modelos para navegar por el lago. [Documento 129:1, página 1,419:6]

Hay muchos ejemplos de individuos que han puesto su talento al servicio de la humanidad. Pensemos en los que inventaron los ordenadores, que han facilitado la vida de multitud de seres humanos.

Puede tratarse de servicio filantrópico (ayuda humanitaria), como el de esos voluntarios que fueron a socorrer a las víctimas del terremoto de Haití, en 2010. Puede tratarse también de trabajo voluntario para organizaciones que apoyan a causas sociales, como los comedores sociales. Pensemos también en Jesús, que tomaba tiempo para ayudar a sus compatriotas mientras iba de paso. Este tipo de servicio no tiene remuneración, y eso representa una dificultad en su ejecución, dar más de uno mismo.

Puede tratarse del servicio más elevado que existe, el de la expansión del reino de Dios en Urantia. Este es, con diferencia, el más importante de todos los tipos de servicio. Implicarse en el plan divino, que consiste en dar a conocer a nuestro Padre celestial a los que le buscan, compartiendo nuestros puntos de vista sobre la espiritualidad, vivir una vida inspiradora y expresar libremente nuestra pasión por Dios, deberían ser nuestras principales preocupaciones. En nuestra sociedad, mayoritariamente materialista, esto representa un verdadero desafío.

El servicio no se define exclusivamente por el desinterés. Es normal recibir un salario por nuestro trabajo diario. ¡Las facturas no se pagan solas!

El servicio no se define exclusivamente por el desinterés. Es normal recibir un salario por nuestro trabajo diario. ¡Las facturas no se pagan solas! En el mismo orden de cosas, por hacer trabajo voluntario no estamos automáticamente en espíritu de servicio. Podemos dar tiempo con el único

fin de conocer a gente y evitar el aburrimiento; podemos hacer de voluntarios para enriquecer nuestro currículum. En estos dos últimos casos, la principal motivación de estas actividades es exclusivamente egocéntrica.

Que el servicio se exprese a través de nuestro trabajo diario, en la creación de innovaciones, en el trabajo voluntario o en el ámbito de la expansión del reino de Dios, será siempre y ante todo una cuestión de actitud, una forma de vida, una manera elevada de realizar nuestras tareas por el bien de nuestra comunidad, de nuestro mundo, de nuestro universo. ¿Qué pasaría si en nuestra sociedad el espíritu de servicio contaminara el alma de los creyentes, si este espíritu impregnara todas nuestras actividades cotidianas? Nuestro mundo necesita enormemente inspirarse en los que se atreven a servir a su semejante como nuestro Maestro Miguel mostró tan bien a través de su servicio desinteresado a toda la humanidad.

...el que quiera ser grande en el reino de mi Padre, deberá convertirse primero en el servidor de todos. [Documento 137:8, página 1,536:8]

Dios al servicio de su creación.

Acabamos de ver la manera en que el servicio se integra en nuestra vida cotidiana. Me gustaría que consideráramos ahora el modelo más bello que puede existir, y que debería ser nuestra principal inspiración.

Aunque esta idea pueda parecer extraña para algunos, afirmo que Dios Padre está al servicio de su creación. *El libro de Urantia* menciona esta idea varias veces de diferentes maneras:

El Ajustador victorioso, ¿ha conseguido la personalidad gracias a su magnífico servicio a la humanidad, o es el valiente humano el que ha alcanzado la inmortalidad mediante sus esfuerzos sinceros por lograr parecerse al Ajustador? [Documento 117:7, página 1,238:4]

Dios es amor, el Hijo es misericordia, el Espíritu es ministerio —el ministerio del amor divino y de la misericordia sin fin para toda la creación inteligente. El Espíritu es la personificación del amor del Padre y de la misericordia del Hijo; en él están los dos eternamente unidos para el servicio universal. [Documento 8:4, página 94:4]

Los padres auténticos están dedicados a un continuo ministerio de servicio que el hijo juicioso termina por reconocer y apreciar. [Documento 84:7, página 941:7]

El Ajustador del Pensamiento está sometido totalmente a nuestro libre albedrío respecto a nuestra vida individual. Respeta nuestro ritmo, no ejerce ninguna forma de coerción. Cuando nos desanimamos, espera pacientemente a que las circunstancias de la vida, las consecuencias de nuestras decisiones, nos obliguen a reflexionar, a tomar decisiones y a actuar. Está siempre presente cuando decidimos dirigirnos a él, está siempre listo para trabajar con nosotros cuando hacemos los esfuerzos necesarios para avanzar. Está siempre ahí, al alcance del alma, cuando le necesitamos. Tiene un amor sin límites y una paciencia a toda prueba. Su disponibilidad es la que me hace creer que nuestro Padre celestial está al servicio de cada uno de nosotros.

Tenemos otro ejemplo en Miguel de Nebadon, encarnado en Jesús de Nazaret, cuando, en la última cena, se arrodilla para lavar los pies de sus apóstoles antes de ir a la mesa. En esta ocasión, nos da esta imagen sorprendente, la del Dios de nuestro universo agachado en la postura de un sirviente. No hay lección más juiciosa y más audaz sobre la humildad y sobre la actitud que deberíamos tener los unos hacia los otros. Al adoptar este gesto, Jesús disipa todas las dudas que pudiéramos tener sobre la importancia y la necesidad del servicio en nuestra ascensión hacia nuestro Padre celestial. No se trata de convertirse en esclavo de los que nos

rodean, o de dejarse explotar por personas deshonestas, sino más bien de elegir ponerse a disposición de los que necesitan nuestra ayuda. Recordemos una vez más esta frase extraída del sermón de Jesús sobre el Reino en la sinagoga de Cafarnaúm, al comienzo de su carrera pública:

... si queremos parecernos a él, debemos ponernos también al servicio de los demás. Así, podremos responder a su mandamiento: “Sed perfectos, así como yo soy perfecto”

... aquel que quiera ser grande en el reino de mi Padre, deberá convertirse primero en el servidor de todos. [Documento 137:8, página 1536:8]

Dios Padre es grande, pues está al servicio de su creación. Por supuesto, el servicio que da a sus criaturas es coherente con su naturaleza.

Es el creador y el sostenedor de los universos.

Por tanto, dará servicio en estos puestos. Y como tales actuarán el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito:

En la administración de los universos, el Padre, el Hijo y el Espíritu están perfecta y eternamente interasociados. Aunque cada uno de ellos está consagrado a un ministerio personal hacia toda la creación, los tres están divina y absolutamente entrelazados en un servicio de creación y de control que los convierte para siempre en uno solo. [Documento 8:4, página 96:6]

El trabajo de las personalidades celestiales es el servicio de la gran familia de Dios. En el reino de los cielos, no hay lugar para la ociosidad. Dios mismo es un trabajador infatigable. El servicio de la creación, el sostén y control de este inmenso universo con sus miríadas de criaturas, es la prueba irrefutable. El Padre celestial está al servicio de su creación y, si queremos parecernos a él, debemos ponernos también al servicio de los demás, ponernos a disposición de nuestros hermanos. Así, podremos responder a su mandamiento: “*Sed perfectos, así como yo soy perfecto*”.

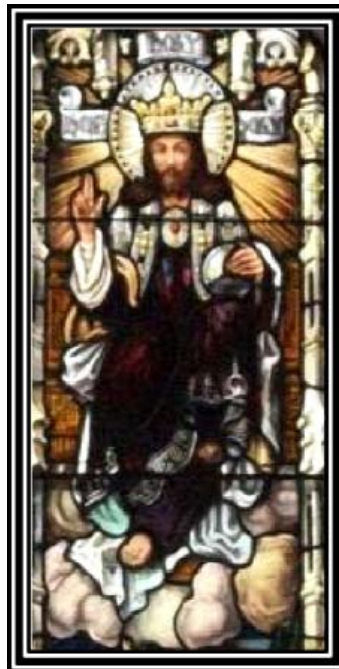
La sociedad moderna y su visión distorsionada del servicio.

Hemos anticipado la idea de que nuestro Padre celestial está al servicio del alma a través de la presencia de los Ajustadores del Pensamiento. Esta idea podría ser difícil de aceptar para algunos. Las ideologías presentes actualmente en nuestra sociedad explican en parte esta dificultad.

Creo que nuestra visión del servicio está afectada por los conceptos de las religiones modernas y por el comportamiento francamente materialista de nuestra sociedad. En nuestro análisis, es preciso tener en cuenta la visión judeocristiana que la iglesia institucionalizada

nos ha legado. Hemos sido educados en la idea de que el Padre celestial es un rey sentado en un trono que lanza sus órdenes a través del universo a miríadas de criaturas celestes que se postran ante él. El Padre es, efectivamente, el dirigente del gran universo, pero haciendo una comparación así, algunos cometen el error de asociar su comportamiento al de los reyes humanos que ha habido en Urantia. Sin embargo, estos últimos no se rebajan a servir; más bien tienen un ejército de personas a su servicio. Jesús presentó a su Padre utilizando la imagen de un rey de un reino espiritual, pues la religión judía de la época anhelaba ardientemente un Dios que se sentara en el trono de David. Aunque intentó evitar toda asociación con el concepto de monarquía, era demasiado difícil para la gente de su época deshacerse de esas ideas; la revelación siempre debe ajustarse a las necesidades de la época que busca esclarecer.

El gran esfuerzo incluido en este sermón fue la tentativa por trasladar el concepto del reino de los cielos al ideal de la idea de hacer la voluntad de Dios. Hacía tiempo que el Maestro había enseñado a sus seguidores a orar: «Que venga tu reino; que se haga tu voluntad»; en esta época intentó seriamente inducirlos a que abandonaran la utilización de la expresión reino de Dios a favor de un equivalente más práctico: la voluntad de Dios. Pero no lo consiguió. Jesús deseaba sustituir la idea de reino, de rey y de súbditos por el concepto de la familia celestial, del Padre celestial y de los hijos liberados de Dios, dedicados al servicio alegre y voluntario de sus semejantes, y a la adoración sublime e inteligente de Dios Padre. [Documento 170:2, página 1,860:7]



Vidriera de la iglesia de Santiago Apóstol — fotografía: Marc Belleau

Hoy somos los herederos de estos conceptos y, en consecuencia, puede ser difícil aceptar la idea de que el Padre celestial sirva a su creación. Pero planteémonos esta pregunta: ¿Qué hay de humillante en el servicio, para pensar que Dios no pueda entregarse a él? ¡No hay absolutamente nada de humillante en el hecho de servir! Solo la visión deformada de nuestra sociedad moderna puede hacernos creer esta idea. En efecto, mucha gente hoy día parece ver en el servicio cierta forma de humillación. En su discurso sobre el reino de los cielos, Jesús nos dice que para ser grandes en el reino de los cielos, debemos ser los servidores de todos.

... aquel que quiera ser grande en el reino de mi Padre, deberá convertirse primero en el servidor de todos.

[Documento 137:8, página 1,536:8]

El servicio nos permite ser grandes. Por tanto, depende de nosotros cambiar nuestro punto de vista, reevaluando el valor del servicio a la luz de la 5ª revelación.

En el mundo espiritual no existe ningún trabajo de baja categoría; todo servicio es sagrado y estimulante; y las órdenes superiores de seres tampoco miran con menosprecio a las órdenes inferiores de existencia.

[Documento 25:1, página 273:10]

Nuestra época está caracterizada por el enriquecimiento material en beneficio de las ganancias espirituales. En una sociedad donde debemos trabajar constantemente para consumir en exceso, se tiene menos tiempo para consagrarse al servicio de la familia divina. Enténdanme bien, no tengo nada en contra de la producción de riquezas, siempre que no reemplacen a la búsqueda de Dios y al servicio a la fraternidad espiritual. Para algunos, la pasión por el servicio está totalmente ausente y los fines son exclusivamente económicos. Se trabaja más para enriquecerse que para mejorar las cosas. Bueno, yo creo que el servicio... ¡es justo lo contrario! Se trabaja en primer lugar para mejorar las cosas, y después para cubrir nuestras necesidades. En realidad, el servicio es un estado de ánimo en el que hacemos cosas para mejorar las condiciones de nuestro entorno y para perfeccionarnos. Para los que están investidos del espíritu de servicio, la retribución monetaria es algo secundario.

Conclusión

Acabamos de explorar ciertas facetas del servicio. Hemos visto que este es la expresión del amor que tenemos por Dios y por nuestros semejantes. Es una predisposición benevolente inscrita en los gestos concretos de la vida diaria. Es ante todo nuestra actitud de disponibilidad y apertura a los demás la que determina si estamos al servicio de nuestros hermanos. Por consiguiente, hemos abordado la idea de que el Padre celestial está al servicio de su creación. Si queremos parecer nos a él, como él nos ha pedido, debemos también ponernos al servicio de los demás. También hemos reflexionado sobre el concepto de servicio en nuestra sociedad moderna, que está en contradicción flagrante con el espíritu de servicio que Jesús vivió y enseñó mientras estuvo encarnado en nuestro mundo. Es importante tomar conciencia de la importancia del servicio en nuestra ascensión, y de darle carta de nobleza. El servicio es ante todo una expresión de amor, un amor tan grande que hasta da la vida por sus amigos. Jesús incluso dio la vida por sus enemigos. El servicio supremo, el que él vivió, es el don total de sí mismo a algo más grande que uno mismo.

En millones de mundos habitados, decenas de billones de criaturas evolutivas que podían haber tenido la tentación de renunciar a la lucha moral y de abandonar

el buen combate de la fe, han mirado una vez más a Jesús en la cruz, y luego han continuado avanzando hacia adelante, inspirados por el espectáculo de un Dios que entrega su vida encarnada por devoción al servicio desinteresado de los hombres. [Documento 188:5, página 2,018:4]

Finalmente, me gustaría compartir un texto que ha servido para una actividad de adoración, creada por un grupo de lectores de El libro de Urantia en Québec, centrada en la belleza del servicio.

La belleza del servicio.

Quiero darte las gracias, padre celestial, por este discurso de inauguración del reino que Jesús nos legó, hace dos mil años. De este discurso, recuerdo una frase en particular.

En el reino de mi Padre no habrá ni judíos ni gentiles, sino únicamente aquellos que buscan la perfección a través del servicio, porque declaro que aquel que quiera ser grande en el reino de mi Padre, deberá convertirse primero en el servidor de todos. [Documento 137:8, página 1,536:8]

Eres grande, Padre, pues estás al servicio de tu creación. Los Ajustadores del Pensamiento son un ejemplo de ese servicio, pues trabajan para crear nuestra alma superviviente en colaboración con nuestra mente humana, pues dirigen nuestros pasos terrestres en el camino de la eternidad, con respeto a nuestra voluntad mientras vivimos nuestra vida encarnada. Estos seres majestuosos descienden de tu morada divina para residir en la mente de las criaturas materiales e imperfectas. En el caso de nuestro planeta, Urantia, esfera desafortunada y rota por la rebelión, este servicio toma una dimensión todavía más conmovedora y notable.

Pones a nuestro servicio un número increíble de personalidades, para que nos ayuden en el camino que lleva hacia ti, y para que nos rescaten en los momentos de más desamparo. Pienso en los Melquisedek, y también en otras personalidades espirituales enviadas a esta parte del universo, para encauzar la situación peligrosa de nuestro planeta. Pero, para mí, la imagen más bella y la más impresionante, la más sobrecogedora es la de tu hijo encarnado en Jesús de Nazaret, en la última cena, agachado para lavar los pies de sus discípulos; nos da una lección magnífica y asombrosa sobre la necesidad y la belleza del servicio. No es solo Jesús de Nazaret o Miguel de Nebadon el que nos enseña esta lección, sino también tú, Padre nuestro celestial; ¿no es el Hijo la expresión del Padre? Al verte actuar, ya no puedo ignorar la importancia del servicio hacia mis hermanos encarnados. También mediante el servicio nos hacemos perfectos, como tú eres perfecto. Es cierto que, cuando

... Es ante todo nuestra actitud de disponibilidad y apertura a los demás la que determina si estamos al servicio de nuestros hermanos.

llevamos a cabo el servicio elevado del reino de los cielos, comenzamos a parecernos de verdad a ti. Sí, estás al servicio de tu creación; el trabajo de los Ajustadores del Pensamiento en el alma humana es un ejemplo impresionante.

... creer sin ver, perseverar en el aislamiento y triunfar sobre dificultades insuperables, incluso cuando están solos. Así, a partir de las catástrofes aparentes, transformas la fealdad en belleza, y haces nacer la verdad de nuestros errores.

Estoy fascinado por el respeto que tienen estas entidades por nuestro libre albedrío, a pesar del mal uso que nosotros podamos hacer. Eres un Dios con agallas, eres un Dios al que le encantan los desafíos, pues has decidido guiarnos a través del laberinto de nuestra vida material, limitando tus acciones y dándonos la libertad de rechazarte. A pesar de nuestra obstinación y nuestros extravíos, estás siempre presente por amor a nosotros. Qué humildad la de un Dios así de poderoso, que se somete a la voluntad soberana de la personalidad humana.

Qué majestuoso es tu plan, Padre. Qué inteligencia en esta manera de transformar en oportunidades

los errores y las faltas de tus criaturas. Pienso en los agondonteros, esos seres que te son fieles y leales en las rebeliones que se producen a veces en tu universo. Pueden creer sin ver, perseverar en el aislamiento y triunfar sobre dificultades insuperables, incluso cuando están solos. Así, a partir de las catástrofes aparentes, transformas la fealdad en belleza, y haces nacer la verdad de nuestros errores.

Me inspira la paciencia mostrada en todo el proceso de evolución de las criaturas. Estoy convencido y feliz de pensar que toda esta paciencia, todo este amor, todos estos esfuerzos, todo este servicio dará su fruto y se verá coronado por una relación eterna entre ti y cada uno de nosotros, una relación cuyos vínculos serán inalterables e indestructibles, una fusión de nuestra naturaleza tan completa, tan perfecta que ni el humano ni el Ajustador podrán jamás discernirse el uno del otro. Como tú, mi Padre celestial, espero ese día con una ilusión cada vez mayor.

Marc Belleau

belleaumarc@Hotmail.com ■



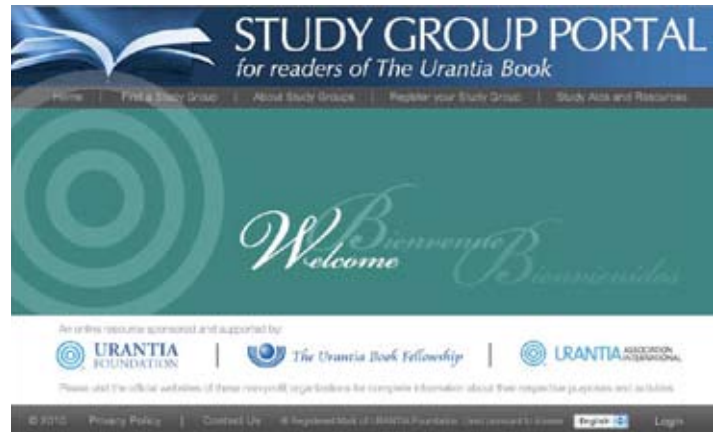
Anuncio del Portal de Grupos de Estudio.

JAMES WOODWARD
EEUU

LOS LÍDERES DE LA FUNDACIÓN URANTIA, la Fellowship y la Asociación Urantia Internacional tienen el placer de anunciar un logro histórico en el servicio cooperativo a nuestra comunidad. Después de dos años de diseño, pruebas y apoyo entusiasta de los equipos que representaban a las tres organizaciones, el Portal de Grupos de Estudio ya está operativo. Un patrocinio conjunto sin precedentes se ha forjado a medida que afirmamos que casi todo lo que tiene valor real en la comunidad Urantia ha tenido su origen en los grupos de estudio, incluido El libro de Urantia, nacido del grupo de estudio original: el Foro.

Durante muchos años se tenía el ideal de una base de datos exhaustiva de grupos de estudio, apoyada por las organizaciones principales, pero la visión tomó forma durante la reunión estratégica de tecnologías de la información de la Fundación Urantia, en otoño de 2008. Este encuentro atrajo a más de una docena de líderes informáticos; algunos estaban afiliados a grupos de lectores y otros no. El modelo de un sitio web interactivo de grupos de estudio tuvo un atractivo unánime y Scott Brooks, que representaba a la AUI como administrador de su sitio web, accedió a diseñar y dirigir el proyecto.

El Portal de Grupos de Estudio fue construido para fomentar la creación y desarrollo de grupos de estudio. Pero, como recurso de Internet, el portal es algo nuevo, un listado voluntario siempre accesible para que los anfitriones lo actualicen, y un servicio de contactos siempre disponible para los lectores que busquen un grupo de estudio. A medida que los anfitriones se registren y la base de datos crezca, los que quieran estudiar en un entorno de grupo podrán buscar un grupo allá donde vivan o viajen. Con una interfaz y protocolo de usuario similar a las redes sociales, es fácil navegar por el portal.



Página de inicio del portal de grupos de estudio

El portal alberga también una biblioteca en línea de ayudas al estudio de El libro de Urantia, que incluye la nueva Guía de Grupos de Estudio de la AUI. Estos recursos educativos guiarán a los estudiantes en su comprensión de las enseñanzas y ayudarán a que florezcan los grupos de estudio compartiendo modelos y experiencias satisfactorias. Pronto este sitio albergará otros idiomas, que lo harán verdaderamente un servicio mundial.

Si usted acoge un grupo de estudio centrado en El libro de Urantia, abierto a todos los lectores y de carácter apolítico, regístrelo AHORA visitando:

<http://UrantiaStudyGroup.org>

Las pruebas han terminado, así que el Portal de Grupos de Estudio está ya abierto para dar servicio a la comunidad Urantia. Sin embargo, todavía es nuevo y, si encuentra problemas técnicos o tiene alguna pregunta, contacte con el administrador. También se necesitan ayudas al estudio de valor demostrado para ampliar la biblioteca así que por favor, envíenlas. ■

Un patrocinio conjunto sin precedentes se ha forjado a medida que afirmamos que casi todo lo que tiene valor real en la comunidad Urantia ha tenido su origen en los grupos de estudio, incluido El libro de Urantia...

Guía de Estudio para cultivar el crecimiento de los Grupos de Estudio.

JAMES WOODWARD
EEUU

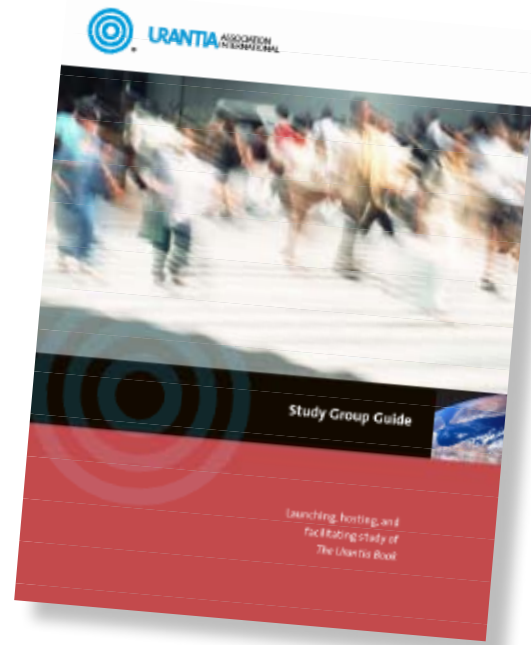
ESTA GUÍA ESTÁ CENTRADA EN LA MISIÓN de la Asociación Urantia Internacional: en el estudio en profundidad de El libro de Urantia, y en el trabajo de fomentar grupos de estudio efectivos en todo el mundo. La ayuda abundante de la AUI para crear grupos de estudio está disponible para todos los estudiantes de *El libro de Urantia*. Los grupos de estudio son encuentros autónomos de lectores de El libro de Urantia, no están acreditados, autorizados o controlados por ninguna organización, aunque se fomenten y apoyen desde la AUI, la Fundación Urantia y la Fellowship. Los grupos de estudio tienen que estar libres de asuntos o políticas organizativas, relacionadas o no con Urantia.

No hay requisitos para formar un grupo de estudio, más que el deseo de las personas de compartir un tiempo de calidad con otros buscadores de la verdad, inspirados por un inmenso tesoro de enseñanzas reveladoras. Esta Guía de Grupos de Estudio ha sido diseñada como una herramienta para ayudarle a comenzar un grupo, o a mejorar un grupo ya existente.

En los grupos de estudio es donde la comunidad Urantia echa sus raíces. Compartir la manera en que las enseñanzas afectan a nuestro viaje espiritual, personal y colectivo, es vital para aumentar nuestra capacidad de comprender a la deidad (la conciencia de Dios) y para una mayor comprensión de nuestra relación con el Padre y con su familia universal (la ciudadanía cósmica). Los grupos de estudio son también el núcleo del servicio y de los proyectos de diseminación, esas actividades donde se comparte la alegría y se forja el trabajo en equipo. Las actividades para forjar amistades, como son las excursiones y las comidas conjuntas, suelen ser el fruto de los grupos de estudio, junto con los seminarios y las conferencias, donde los líderes y los instructores ponen a punto sus habilidades. Los grupos de estudio han sido el origen de todo afiliado a los grupos fraternales. Sabemos que casi todo lo que tiene verdadero valor en la comunidad Urantia surge de los grupos de estudio, incluso el mismo *Libro de Urantia*.

Por estos y otros motivos, los grupos de estudio son verdaderamente nuestro lugar sagrado; se han concebido como los santuarios del estudio centrado en *El libro de Urantia*, que cultivan el desarrollo del espíritu y la amistad. Con un mandato transmitido a través de la Comisión de Contacto, los reveladores situaron los grupos de estudio en el centro de una sabia estrategia de difusión de las verdades de una revelación de época. Ahora es nuestra responsabilidad fomentar muchos grupos de estudio y animar a aquellos que necesitan refrescarse. Los grupos de estudio son las incubadoras en las que los instructores y los líderes encuentran su experiencia formativa, que deberían ser un lugar de bienvenida en el que las almas se nutren de compañerismo, se educan mediante la revelación y se transforman mediante el Espíritu.

No hay requisitos para formar un grupo de estudio, más que el deseo de las personas de compartir un tiempo de calidad con otros buscadores de la verdad.



La Guía de Grupos de Estudio de la AUI

Los grupos de estudio pueden servir como clase y santuario, cuando se estructuran como un ministerio holístico para todas las almas. Hay nuevos modelos integrales y orientados al servicio: dinámicos en cuanto a los hechos, fascinantes en cuanto a significados, e inspiradores en cuanto a valores. Este enfoque fomenta un mayor aprecio de los detalles reveladores, anima la libertad de asombro y promueve el crecimiento personal; el espacio sagrado es un modelo amoroso y de aprendizaje que hace hincapié en el enriquecimiento espiritual. Ciertos factores fomentan el grupo de estudio como espacio sagrado: el deseo de servir, el liderazgo sano, centrarse en *El libro de Urantia*, la política de puertas abiertas, sin política organizativa y un compromiso inquebrantable a la madurez en evolución (mental, emocional y espiritual). Los grupos de estudio que integran estas dinámicas prosperan en las enseñanzas y atraen a nuevos lectores..

Propósito triple del grupo de estudio.

1. Servir como conector social para el estudio en profundidad de *El libro de Urantia*: convocar y explorar con los demás lo que tiene valor para la mente, el corazón y el espíritu. El esfuerzo del grupo es esencial para la exploración de un nuevo marco de realidad cósmica.
2. Servir como introducción a las enseñanzas de *El libro de Urantia*. Las reuniones deben ser abiertas, para que los lectores experimentados puedan dar la bienvenida a buscadores de la verdad de todas las tradiciones y niveles de comprensión espiritual; los miembros deben ser hábiles también en el diálogo interreligioso.
3. Servir como el lugar donde se honra y anima la experiencia personal de la conciencia de Dios. Los lectores de *El libro de Urantia* no tienen una iglesia formal, y aún así hay un valor profundo en la

adoración de grupo y en la dinámica de familia de la comunidad espiritual.

Si elige crear un grupo de estudio, se unirá a otros que han disfrutado de la profunda satisfacción de esta digna devoción. Además, descubrirá que el grupo de estudio realza e ilumina el significado de los conceptos de El libro de Urantia. Este compromiso de servicio es una buena señal del viaje eterno que comienza en nuestra humilde Urantia. Que nuestro Padre le bendiga a usted y a los que se unan a usted en este importante empeño.

En buen espíritu,

James Woodward

Presidente del Comité de Grupos de Estudio,
2008–2011

Acoger un grupo de estudio: visión general.

Crear un grupo de estudio de *El libro de Urantia* puede ser más fácil de lo que imagina. Todo lo que se necesita es el deseo de establecer un lugar y una hora para reunirse, una lista con unos pocos candidatos, y el valor de invitarles. Aunque los grupos de estudio tratan sobre la participación en el grupo, el éxito llega normalmente de una persona dedicada, ¡y esa persona podría ser usted! Esta guía está escrita para los que tienen esa idea en su corazón.

Al principio quizá se sienta incómodo enviando invitaciones a personas que quizá no conozca. Pero la experiencia ha demostrado que la mayoría de lugares tienen muchos lectores potenciales o existentes, y que la inmensa mayoría estará contenta de que le invite a estudiar. La mayoría darán la bienvenida a su invitación, incluso si no se convierten inmediatamente en parte del grupo.

Cada grupo de estudio evolucionará con su personalidad propia y única. El despliegue de la identidad del grupo se basa en el anfitrión, en los que asisten y en sus métodos de estudio y compañerismo. Y recuerde: Hay una miríada de maneras de estudiar juntos y de disfrutar de la experiencia del grupo.

Explicaremos brevemente los pasos implicados en su primera reunión, en los más cruciales. Además, daremos una relación de lo que consideramos que son las condiciones ideales para llevar un grupo con éxito, así como para facilitar el flujo de estudio y socialización.

Después de las primeras reuniones, se verá claro qué técnicas de estudio y socialización encajan en la personalidad emergente del grupo, y que quizá quiera ajustar en consecuencia.

A medida que su grupo crece a lo largo de los meses y años siguientes, le animamos a que proporcione variedad cambiando ocasionalmente el formato y los métodos de estudio. Una vez más, permita que su grupo evolucione de maneras que se ajusten a usted y a sus miembros. Más adelante en esta guía proporcionamos una lista de enfoques de estudio.

Siempre sugerimos que usted (como anfitrión u organizador) deje claro de manera coherente que su propósito es el estudio de *El libro de Urantia*. Esto no impide que se consideren otros escritos valiosos o ideas que pueden estar relacionadas con el tema de discusión. Sin embargo, manténgase centrado en el texto único de la revelación, ¡una tarea que es suficiente para desafiar poderosamente a cualquier grupo!

También recomendamos que el grupo no exceda las diez personas de manera regular. Con un número mayor, se hace difícil que la gente se implique, y la participación es la clave para darse cuenta de los beneficios. Si se da la circunstancia afortunada de un exceso de asistencia, encuentre la forma de que el grupo se divida en dos. Recuerde que uno de los propósitos del grupo de estudio es el de crear más grupos de estudio y por lo tanto más oportunidades de formar a instructores y líderes.

En un sentido general, aunque es crucial que su grupo se mantenga centrado en las enseñanzas de *El libro de Urantia*, también es importante proporcionar un entorno favorable para el estudio, y atender las necesidades sociales y espirituales de los individuos del grupo. Entre los elementos más importantes de un grupo de estudio, destacan:

1. El compromiso de uno o más fundadores con el éxito del grupo
2. La coherencia en los lugares y fechas de las reuniones, y un entorno apropiado de estudio
3. Una masa crítica de lectores (normalmente de 3 a 10), y la disposición a admitir a nuevos miembros
4. Un método de estudio y una técnica de autogobierno que se ajuste al grupo
5. Un facilitador habilidoso, amable, resuelto y efectivo
6. El crecimiento espiritual que resulta del estudio profundo, de compartir sinceramente y de orar en grupo
7. El amor que surge de manera natural de la asociación con otros estudiantes de El libro de Urantia.

La dimensión espiritual del grupo de estudio.

La asociación entre personalidades y el afecto mutuo son un seguro eficaz contra el mal. . . Hay una fuerza positiva en el conocimiento de que vivís para el bienestar de los demás, y que los demás viven igualmente para vuestro bienestar y vuestro progreso. El hombre languidece en el aislamiento. [Documento 160:2, página 1776:3]

Los individuos que han estudiado solos durante muchos años a menudo nos informan de una cosa curiosa. Se sienten como si estuvieran leyendo una versión ampliada del mismo libro cuando comenzaron a leerlo con otros. La consideración del grupo respecto al texto ilumina los significados y los conceptos porque el entorno de grupo ofrece la riqueza de muchos puntos de vista. El resultado es una influencia equilibrada y correctora sobre la formación de las opiniones individuales, por no mencionar el efecto de refuerzo emocional y espiritual de la participación en el grupo. ■

...descubrirá que el grupo de estudio realza e ilumina el significado de los conceptos de El libro de Urantia. Este compromiso de servicio es una buena señal del viaje eterno que comienza en nuestra humilde Urantia.

¿Qué significa ser un Líder?

RICK LYON
EEUU

ESUSTED UNLÍDER.» LAMAYORÍA DENOSOTROS reaccionaría ante esta afirmación asegurando: «Yo no soy un líder», pero un líder es alguien que toma decisiones, actúa y puede motivar a las personas a hacer algo. Pocos de nosotros pasan un minuto del día sin hacer todo esto. Ustedes lideran a las personas más importantes de sus vidas — ustedes mismos—. *El libro de Urantia* llama a esto autodominio. Ustedes lideran también a sus familias, compañeros de trabajo y a todos los que están a su alrededor con lo que hacen y dicen. En nuestra vida diaria, todos lideramos en algunas cosas y somos liderados en otras. Encontré en Internet esta cita de Peter Drucker sobre el liderazgo: «*Ninguna institución tiene la posibilidad de sobrevivir si necesita que la gestionen genios o superhombres. Las instituciones deben organizarse de forma que puedan funcionar con el liderazgo de seres humanos promedio*».

La verdad es que la mayoría de la gente NECESITA que la lideren. No nos gusta que nos digan lo que tenemos que hacer, pero sí nos gusta que se establezcan metas y objetivos claros, que se asignen tareas y que se nos anime a obtener resultados. Cuando se le da una tarea a la gente y la cumplen, la sensación de haberla cumplido refuerza su confianza, sus sentimientos de autoestima y les inspira a seguir trabajando. Todos queremos sentirnos importantes. Todos queremos participar. La mejor manera de hacer que alguien se sienta importante es darle la oportunidad de participar. La gente necesita ser liderada, así que no hay que tener miedo a liderar.

En nuestra vida diaria, todos lideramos en algunas cosas y somos liderados en otras.

Pedirle a alguien que haga algo es decirle «Usted tiene algo que necesitamos. Usted es importante para lo que estamos haciendo»; usted tiene valor y valía. ¿No era ésta la actitud de Jesús ante los que iba conociendo? Nos quejamos a veces de que «nadie hace nada», pero el verdadero problema es que la mayor parte de la gente no sabe qué hacer, o

sí saben qué hacer y cómo hacerlo, pero no se lo pedimos. Puede que estén perfectamente dispuestos y esperando a que se lo pidamos, pero no dan el salto que les hace salir de su postura cómoda a menos que se lo pidamos directamente. Envíen un correo electrónico a la lista de la AUI diciendo «Necesitamos un voluntario para ayudarnos con algo» y las respuestas serán cantos de grillo. Pero si pedimos directamente a alguien con las habilidades adecuadas que nos ayude, la respuesta será positiva generalmente. Recuerdo aún el día de hace 12 años en que Dorothy Elder me llamó para pedirme que hiciera de profesor en la UBIS (la escuela en Internet de *El libro de Urantia*). Acababa de hacer el llamamiento pidiendo profesores, al que nunca habría respondido, pero puesto que se tomó el tiempo de pedírmelo directamente, le dije que sí. Y esto desembocó en una de las mejores experiencias de mi vida como profesor/facilitador de la UBIS. La gente quiere participar, así que no tengan miedo de pedírselo directa y personalmente.

Los buenos líderes esperan resultados. ¿Para qué sirve alguien sin habilidades ni destreza ocupando un lugar en una organización o en un equipo? Un líder mantiene a la gente activa. Eso no significa que haya que ser un dictador o exigente en extremo. Creo que significa



Ilustración de liderazgo

más bien comunicar y ser perseverante. Si alguien dice que hará algo y que lo tendrá hecho para el martes próximo, un buen líder le llamará el miércoles y le preguntará cómo va el proyecto. Si hay un retraso, lo aceptará y preguntará qué puede hacer para ayudar. Los líderes buscan la forma de tener éxito en lugar de quedarse a la espera de las razones del fracaso. Un líder espera resultados y busca la forma de conseguirlos. Un líder espera y obtiene resultados. Un gran líder puede obtener resultados porque la gente «quiere» hacerse el bien a sí misma. ¿Qué es lo que dice *El libro de Urantia* sobre querer hacer el bien a alguien? ¿Puede citar un logro importante que haya conseguido un líder sin equipo? Nombre a un líder que nunca haya conseguido nada.

Con demasiada frecuencia, y yo también soy culpable de ello, tenemos tanto miedo al conflicto que dejamos que las cosas se mueran solas. No quiero presionar a nadie. No quiero causar problemas. Pero por evitar problemas menores, se llegan a encontrar frecuentemente conflictos mayores. Hablen cuando las cosas no tienen aún importancia. No ignoren las cosas pequeñas. Las cosas pequeñas también son importantes. Encaren los problemas pequeños cuando todavía lo son. ¡Y no traten nunca de solucionar un problema por correo electrónico! Cojan el teléfono o vayan a ver a la persona. Un buen líder es paciente, apoya y entiende, pero pone también la misión y el equipo por delante del individuo. Arnold Glasow dice que «*Una de las pruebas del liderazgo es la capacidad para reconocer un problema antes de que se convierta en una emergencia*». Déjenme añadir que los líderes tienen el valor de ocuparse de la situación antes de que se convierta en una crisis.

En una de mis clases de aprendizaje del liderazgo, el instructor dijo: «*Lo que no tenemos en cuenta, lo aceptamos. Lo que aceptamos, lo alentamos*». Daba el ejemplo de alguien que llegó un minuto más tarde al trabajo. Si la hora de comienzo son las 8 de la mañana pero la persona llega a las 8 y un minuto y el jefe no dice nada, la verdadera hora de comienzo son las 8 y un minuto. Pronto todo el mundo llegará a las 8 y un minuto. Pero si el jefe pregunta simplemente algo así como «Veo que esta mañana has llegado un minuto más tarde, ¿has tenido problemas con el coche?» está emitiendo un suave mensaje de que se ha dado cuenta de que has llegado un minuto más tarde. El jefe lo tiene en cuenta y por lo tanto no lo acepta y no lo alienta. El liderazgo suave es habitualmente el más efectivo y apreciado.

Cuando obtenga resultados no dude nunca en agradecer el trabajo bien hecho. Todo el mundo quiere sentirse importante y no hay nada mejor para eso que llevar a cabo algo y que se reconozca. Los líderes no escatiman elogios y no abundan en críticas. Los líderes elogian en público y critican en privado. En el trabajo o en los negocios podemos motivar a la gente con dinero o con elogios, pero también podemos motivar con el miedo a perder el trabajo o a perder dinero. En una organización de voluntariado, las fuentes de motivación están en el interior del voluntario. Un voluntario trabaja en pos de una meta porque cree en la misión o quiere ser parte del equipo. Son estos valores internos de las personas lo que deben alimentarse a fin de motivar a un voluntario. Si intentamos usar la presión, la crítica o el miedo para motivar a un voluntario, puede simplemente irse. Un buen líder encontrará lo que motiva a cada persona y lo usará para cosechar los beneficios que produzcan sus aptitudes y sus talentos. Esto sólo funciona si se es sincero en lo que respecta al agradecimiento y al elogio.

Por otra parte, si quieren buenos líderes, piénsenlo por favor dos veces antes de enviar ese correo electrónico lleno de fuego cuando no estén de acuerdo. Recuerden que todos somos voluntarios, mortales imperfectos, que intentamos hacerlo lo mejor que podemos. Los líderes son también personas y tienen sentimientos. La mayoría de los líderes con mucha experiencia tienen la piel muy dura para las críticas (al menos en público), pero antes de dudar de la motivación de un líder, deberían intentar conocerla calmadamente y de una manera amistosa. Cada vez que alguien arremete contra un líder en un correo electrónico o en una conversación, desanima a los futuros líderes. ¿Por qué querría alguien soportar las arremetidas de gente desconsiderada? No quiero decir que se deba estar de acuerdo con todo lo que todos los líderes hacen, pero si quieren buenos líderes cuiden de los que tenemos y recuerden que sus líderes futuros les están mirando. Los líderes no necesitan usar el sarcasmo o los ataques personales si hay verdad en lo que dicen.

Como con la mayoría de las experiencias humanas, las cosas que creemos conocer bien son a menudo las que menos entendemos. Creo que tendemos a pensar que alguien con un fuerte ego es un líder nato porque parece que disfruta diciendo a la gente lo que debe hacer y cuándo debe hacerlo. Tienen una confianza máxima en sus actos y en sus opiniones, mientras que a un miembro callado de un equipo, que trabaja en la oscuridad sin repercusión pública, no se le tiene en cuenta habitualmente como líder. Un buen líder hace que la gente siga sus directrices sin que se den cuenta de que están siendo guiados, porque la verdadera motivación surge de dentro de la persona, no por la acción del líder. Las personas pensarán que lo hicieron por sí mismos o que la idea fue suya.

Es fácil ver que alguien como Gaetan Charland, presidente de la AUI, es un líder, porque nos estimula a la acción. Podemos ver a los miembros de la JIS o de las juntas de gobierno nacionales o locales como líderes porque han dado un paso adelante para hacer algo. Los anfitriones de los grupos de estudio son líderes ciertamente. El equipo de personas que trabaja en la Fundación Urantia y los fideicomisarios han dado personalmente su tiempo, su energía y su dinero a esta revelación. También son líderes. Cuando ustedes hablan con otros sobre algún concepto o alguna enseñanza del libro, son también líderes. ¿Qué fue lo que Jesús dijo a los apóstoles? «Seguidme.» Bien, he aquí a un verdadero líder. No les empujó. No refunfuñó hasta conseguir que se levantaran y le siguieran. Simplemente les hizo la invitación, «Seguidme», y porque le amaban, lo hicieron.

Los líderes son de muchos tipos. Algunas personas lideran con una visión o un sueño que estimula a la gente. Otros lideran explicando desde el principio el final de un proyecto y todos los pasos desde el punto A al punto B. Todo lo que necesitamos es estar seguros de que ponemos nuestros sueños a trabajar para que se produzcan la visión y las ideas de lo que sea que estemos intentando conseguir, y de que ponemos a la gente más meticulosa a trabajar para organizarlo y priorizarlo. Los que tienen la visión y los organizadores de cualquier proyecto se ven como líderes, pero las personas que calladamente colocan las sillas para un acontecimiento o imprimen los folletos también son líderes. La palabra clave es «acción». Elegir servir y ponerse en acción es liderazgo. Elegir servir sin acción no es liderazgo.

A la acción le precede a menudo la duda y la preocupación, y frecuentemente conlleva errores. Como administrador de la AUI, tengo mi cuota de errores, y sé lo que digo cuando hablo de duda y preocupaciones. No falta gente deseosa de abalanzarse sobre los que se ponen en acción y deciden liderar. Los que les gusta criticar deberían pensar en el daño que hacen sus duras palabras no sólo a los líderes, sino también a los que están tratando de acumular valor para liderar. ¿Qué hace a un líder? El valor y el compromiso de ver hecho algo que necesita hacerse, y hacerlo es pues liderazgo. Sea la tarea grande o pequeña, un verdadero líder actúa. En esta vida, estamos justamente aprendiendo a ser líderes. ¿Por qué es eso importante? Por favor, lean este artículo hasta el final.

Se considera que algunos líderes son fuertes porque ejercen el control a través del miedo o la intimidación. ¿Por qué fue Hitler un líder tan fuerte? Porque había reunido un equipo que usaba el miedo o la violencia para imponer su voluntad. Hitler fue sin duda un líder fuerte. Se le consideró primero un gran líder, pero luego, por la maldad, se convirtió en simplemente un líder fuerte. Algunos «líderes» usan su personalidad para liderar con bravatas. He visto a ejecutivos de grandes compañías usar el miedo y la intimidación para liderar. Decir «las palizas seguirán hasta que mejore la moral» no es un buen tipo de liderazgo. Un verdadero líder hace que la gente quiera trabajar para él y con él.

No todo el mundo al que se le da la oportunidad de liderar en un determinado nivel puede ser un líder en ese nivel. En la industria del acero he oído decir que a la gente se la va promocionando hasta que alcanza su nivel más bajo de incompetencia, lo que significa que la gente sube hasta que alcanza una posición que ya no puede manejar. Mi supervisor en la acería en la que trabajé es muy bueno en lo que hace, pero es terrible en sus habilidades tratando a la gente. Cuando surge algún asunto del medio ambiente o legal es el tipo que quieres tener a tu lado. Cuando se presenta un asunto de personal es incapaz de tomar una decisión, y cuando se le presiona, usa el miedo y la intimidación en forma de notas escritas y críticas para manejar la situación. Gracias a sus capacidades técnicas, se le promocionó a un puesto que requería de aptitudes para tratar con la gente. Tenemos que tener esto presente cuando formemos nuestros equipos. Si ponemos a la persona no adecuada en la posición no adecuada, quedará sobrepasado y fracasará aun cuando, si se hubieran usado sus fortalezas y talentos, habría tenido un gran éxito. Tenemos que tener esto

Una de las pruebas del liderazgo es la capacidad para reconocer un problema antes de que se convierta en una emergencia

en cuenta también para nosotros mismos. Hay que saber cuándo decir no a una oportunidad.

Algunas personas son soñadoras y visionarias, y otras son organizadoras y minuciosas. No queremos a un soñador a cargo de la organización, ni a un ingeniero a cargo del desarrollo de una visión. No se pone un clavo cuadrado en un agujero redondo. No se usa un destornillador para clavar un clavo. Una de las tareas de un líder es poner a los demás líderes en los puestos adecuados, o algo igualmente importante, evitar que la gente se presente voluntaria para cosas que no encajan en sus capacidades. Cuando sucede esto, la persona resulta sobrepasada y habitualmente fracasa o abandona. Esto es algo no deseable porque se desaprovecha o se pierde a esa persona. Creo que, en una organización de voluntarios, muchas veces nos emociona tanto que alguien se ofrezca a colaborar que no entramos a considerar sus capacidades para la tarea que tenemos entre manos. La consecuencia es que terminamos con un servidor infeliz o con un inútil ocupando un puesto. Por otro lado, tenemos que conocernos a nosotros mismos y presentarnos voluntarios sólo para las cosas que somos realmente capaces de hacer. Ciertamente, a veces cuando nos ofrecemos

voluntarios y abandonamos nuestra postura cómoda, crecemos, y algunas oportunidades nos permiten hacerlo, pero hemos de saber si esas oportunidades que nos benefician tienen o no el potencial de dañar el proyecto o al equipo.

La persona que me dirige en el trabajo es muy bueno en lo que sabe y un gran trabajador. Sin embargo, los trabajadores le respetan poco porque no es capaz de llevar a cabo nada. Y esto es porque no es capaz de tomar decisiones por miedo a ofender a alguien y porque no sabe decir no. Si le pregunto si tendría que hacer esto, responde que sí. Si algún otro dice que hay que hacer aquello en vez de esto, dice también que sí. Si cualquiera le pide algún favor, no sabe negarse. El resultado es que parece no tener idea de lo que hace, no puede tomar decisiones y termina agobiado por las responsabilidades de los demás. Sus capacidades, talentos y su liderazgo se pierden. Está frustrado, odia su trabajo y sin duda terminará dejándolo.

Si nos fijamos en los líderes más respetados, veremos que son con frecuencia los humildes y callados miembros de un equipo que saben cómo animar y alentar a la gente a conseguir una meta. Nunca dejar de estar centrados en su misión. Estos líderes alcanzan la fama a menudo más por lo que son que por lo que hacen.

Fíjense en alguien como Billy Graham. A lo largo de toda su trayectoria vital mantuvo una humilde dependencia de Dios y fue un servidor de los demás. Su trabajo no es tanto sobre Billy Graham como sobre lo que puede hacer Dios en nuestras vidas. Muchas veces no estoy de acuerdo con sus mensajes pero admiro mucho su liderazgo. Su esposa, Ruth, fue también una gran líder. Lideró a su familia para que Billy pudiera centrarse en su misión. Fue una gran líder; necesitaríamos más como ella en el movimiento Urantia —no precisamente para apoyar a los hombres en sus papeles, sino para alzarse como anfitrionas de grupos de estudio, como miembros de las juntas de gobierno de las asociaciones y como instructoras y líderes de esta revelación—. Estoy seguro de que les vienen a la cabeza líderes como los de estos dos ejemplos. Todos los miembros de la junta de gobierno de nuestra asociación de los Andes son mujeres. Susan Owen presta su servicio como líder en nuestra Junta Internacional de Servicio y hace un gran trabajo para esta revelación. Line St-Pierre es una líder a la que he visto

personalmente en acción. Y hay otras muchas: Cathy, Dorothy, Tamara, Sheila, Betty y sigo y sigo. Necesitamos más.

Nuestro Padre del Paraíso es el líder máximo. Está por encima de todos. Cuando consideramos lo que es un gran líder, Él debe ser el primero en nuestra lista de ejemplos. Por supuesto, nuestra herramienta mejor para aprender de su ejemplo es El libro de Urantia

«...el Padre Universal no ejerce su poder infinito y su autoridad final por transmisión directa, sino más bien a través de sus Hijos y de las personalidades subordinadas a ellos. Dios hace todo esto por su propio libre albedrío. Si se presentara el caso, si la mente divina lo eligiera así, cualquiera de estos poderes delegados podría ser ejercido directamente; pero por regla general un acto así sólo tiene lugar cuando la personalidad delegada no ha logrado satisfacer la confianza divina. En esos momentos, en presencia de tal negligencia y dentro de los límites de la reserva del poder y del potencial divinos, el Padre actúa de manera independiente y de acuerdo con los mandatos de su propia elección; y esta elección siempre muestra una perfección infalible y una sabiduría infinita.»

[Documento 3:5, página 50:6]

Un gran líder no es alguien que intenta hacerlo todo por sí mismo. Confía y delega en otros para hacer las cosas que hay que hacer. Pero tampoco tiene miedo de recuperar sus funciones cuando surge la necesidad. Cree en los que prestan el servicio, pero cree también en sí mismo. Dios hace sólo las cosas que sólo Dios puede hacer, a menos que los encargados de ciertas decisiones no estén a la altura de su cometido. Así pues, un gran líder CONFÍA en los que lidera.

«El Padre gobierna por medio de sus Hijos; a través de toda la organización universal existe una cadena ininterrumpida de gobernantes que termina en los Príncipes Planetarios, los cuales dirigen los destinos de las esferas evolutivas de los inmensos dominios del Padre.» . [Documento 3:5, página 51:1]

Vemos que el líder máximo se reserva la autoridad final y la toma final de decisiones para Sí mismo. Dios puede tomar todas las decisiones, pero delega este proceso en los que están por debajo de Él en el organigrama del universo. Esto pone el proceso de solución de los problemas tan cerca de los problemas como es posible. El máximo ejecutivo de la empresa no toma decisiones sobre comprar lápices para las secretarías —o al menos no debería hacerlo—. Cuanto más lejos está el que decide de la decisión que tomar, menos información tiene para hacer una decisión bien fundada. Por eso me gusta la forma en que la AUI está estructurada. El verdadero trabajo de la AUI lo hacen los miembros de las asociaciones locales. El nivel nacional, la Comisión Judicial, la Junta Internacional de Servicio y el Consejo de Representantes están para animar, delegar y apoyar las actividades de las asociaciones locales y de sus miembros.

«Con un desinterés divino, con una generosidad consumada, el Padre Universal renuncia a su autoridad y delega su poder, pero continúa siendo primordial; su mano descansa sobre la poderosa palanca de las circunstancias de los reinos universales; se ha reservado todas las decisiones finales y ejerce infaliblemente el cetro todopoderoso del veto de su propósito eterno con una autoridad indiscutible sobre el

Cuando ustedes hablan con otros sobre algún concepto o alguna enseñanza del libro, son también líderes. ¿Qué fue lo que Jesús dijo a los apóstoles? «Seguidme.» Bien, he aquí a un verdadero líder. No les empujó.

bienestar y el destino de la extensa creación que gira en las órbitas perpetuas.». [Documento 3:6, página 52:4]

Un gran líder no tiene problemas con el ego. Puede ceder responsabilidades sin sentirse disminuido. Quieren compartir las responsabilidades, las oportunidades y los premios con los que forman el equipo. Un gran líder tiene también el valor y la fuerza de intervenir y de decir lo que piensa cuando el bienestar del equipo y de aquellos a los que sirven está amenazado. Un gran líder tiene VALOR. Un gran líder tiene AMOR por sus compañeros de equipo y por aquellos a los que sirven.

«Por consiguiente, cuando el Padre y el Hijo se unen para personalizar a un Hijo Creador, consiguen su propósito; pero el Hijo Creador traído así a la existencia nunca puede transmitir o delegar las prerrogativas creadoras a las diversas órdenes de Hijos que pueda crear posteriormente, ...» [Documento 6:5, página 77:7]

Un líder tiene que saber cómo y cuándo delegar y a quién delegar las tareas. Sin embargo, no todo lo que es responsabilidad del líder puede o debe ser delegado a otros. Cuando alguien por encima de mí me delega tareas, yo puedo y debo delegar algo de esas tareas a otros, pero tengo que retener para mí la responsabilidad sobre las cosas que es mejor que haga yo mismo. También tengo que asumir la responsabilidad de las cosas que he delegado en otros. Un gran líder compartirá mérito pero aceptará la culpa incluso si no es suya.

«El Padre Universal delega todo aquello que es posible a su Hijo Eterno; de igual manera, el Hijo Eterno deposita toda la autoridad y todo el poder posibles en el Creador Conjunto.» [Documento 8:3, página 93:4]

«El Hijo Eterno y el Creador Conjunto han planeado y formado, como asociados y por medio de sus personalidades coordinadas, todos los universos que han sido traídos a la existencia después de Havona. En todas las creaciones posteriores, el Espíritu mantiene con el Hijo la misma relación personal que el Hijo mantiene con el Padre en la primera creación central.» [Documento 8:3, página 93:5]

«Hay algo inherente a la naturaleza desinteresada, amorosa y adorable del Padre Universal que le induce a reservarse solamente el ejercicio de aquellos poderes y de aquella autoridad que al parecer le resulta imposible delegar o conceder.» [Documento 10:1.1, página 108:4]

Vemos en todo el universo este patrón de delegar las cosas que no podemos hacer por nosotros mismos y de retener sólo las cosas que podemos hacer.

«El Padre Universal se ha despojado desde el principio de todas las parcelas de sí mismo que podía conferir a cualquier otro Creador o criatura. Ha delegado en sus Hijos divinos y en las inteligencias asociadas a ellos todo el poder y toda la autoridad que se podía delegar. Ha transferido realmente a sus Hijos Soberanos, en sus universos respectivos, todas las prerrogativas de autoridad administrativa que eran transferibles. En los asuntos de un universo local ha hecho a cada Hijo Creador Soberano tan perfecto, competente y con autoridad como el Hijo Eterno lo es en el universo central y original. Junto con la dignidad y la santidad que supone la posesión de la personalidad, ha distribuido, ha dado realmente todo de sí mismo y todos sus atributos, todas las cosas de las que posiblemente podía despojarse, de todas las maneras, en todas las épocas, en todos los lugares, a todas las personas y en todos los

universos, salvo en el de su residencia central.». [Documento 10:1, página 108:5]

Un verdadero líder da a los demás la oportunidad de servir y confiar en ellos para que lo hagan. Harvet Frestone dijo una vez: «El crecimiento y el desarrollo de la gente es la vocación más alta del liderazgo». Al igual que Dios ha hecho a cada Hijo Creador perfecto, competente y responsable de las tareas que se le dan, un verdadero líder se ocupará también de la capacitación y enseñanza de los líderes y servidores que tiene a su mando. Un verdadero líder no descarga los problemas sobre los demás, sino que les da la capacitación y las herramientas que les ayuden a solucionarlos y a continuación la confianza y la libertad de hacerlos y de aprender de ellos. Éste es uno de los conceptos impulsores que subyace en el Simposio de Liderazgo de la AUI de 2011. Tratamos de animar a la gente y de empujarles a servir a esta revelación y a los lectores de El libro de Urantia, pero nos hemos dado cuenta de que a las personas les falta la capacidad y la formación necesarias para hacerlo. Queremos capacitar a los instructores y a los líderes de esta revelación para hacer las cosas hacia las que se les ha conducido. Si usted es un líder, por favor, únase a nosotros en la capacitación de futuros líderes asistiendo a este acontecimiento. Si no está aún preparado para liderar en este nivel, por favor, apóyenos a capacitar a instructores y a líderes.

«La personalidad divina no es egocéntrica; la distribución de sí misma y el compartir la personalidad caracterizan la individualidad divina con libre albedrío. Las criaturas anhelen asociarse con otras criaturas personales; los Creadores se sienten inducidos a compartir la divinidad con sus hijos del universo; la personalidad del Infinito se revela bajo la forma de Padre Universal, el cual comparte la realidad de su ser y la igualdad de su yo con dos personalidades coordinadas, el Hijo Eterno y el Actor Conjunto.» [Documento 10:1, página 109:1]

Creo que el documento 32 nos dice muchas cosas sobre el liderazgo cuando revela las relaciones de Dios con el universo. De la sección 4 del documento 32, «4. Relación de Dios con un universo local»:

«No alberguéis la idea de que, puesto que el Padre Universal ha delegado en otros una parte tan grande de sí mismo y de su poder, es un miembro silencioso o inactivo de la asociación de las Deidades. Aparte de los dominios de la personalidad y de la concesión de los Ajustadores, es en apariencia la menos activa de las Deidades del Paraíso, ya que permite que sus coordinados en Deidad, sus Hijos, y numerosas inteligencias creadas, realicen tantas cosas con el fin de llevar a cabo su propósito eterno. Pero sólo es el miembro silencioso del trío creativo en el sentido de que nunca hace nada que cualquiera de sus asociados coordinados o subordinados puedan hacer.» [Documento 32:4, página 362:5]

Esto me dice que, como líderes, no debemos intentar hacerlo todo. Quizá cuando más lideramos es cuando dejamos a otros liderar y confiamos en aquellos en los que delegamos las tareas. No deberíamos imponer nuestra

Algunas personas son soñadoras y visionarias, y otras son organizadoras y minuciosas. No queremos a un soñador a cargo de la organización, ni a un ingeniero a cargo del desarrollo de una visión. No se pone un clavo cuadrado en un agujero redondo.

persona a los demás miembros de nuestro equipo, excepto para el bien de la misión, del equipo o de los que sirven en él. Los líderes han de ser PACIENTES. Los miembros de un equipo necesitan hacer crecer y dar vueltas a las ideas que en un primer momento pueden parecer débiles. Pero un buen líder le dará a su equipo tiempo, herramientas y espacio para desarrollar su parte del proyecto hasta que se convierta en lo mejor que puede ser. Una cita del general Georges Patton dice: «No le digan nunca a la gente cómo hacer las cosas. Díganles qué tienen que hacer y les sorprenderá su ingeniosidad».

«Dios comprende plenamente la necesidad que tiene cada criatura inteligente de actuar y de experimentar y, por lo tanto, en todas las situaciones, ya se trate del destino de un universo o del bienestar de la más humilde de sus criaturas, Dios se retira de la actividad a favor de la galaxia de personalidades creadas y Creadoras que intervienen de manera inherente entre él mismo y cualquier situación universal o acontecimiento creativo dados. Pero a pesar de este retiro, de esta manifestación de coordinación infinita, hay por parte de Dios una participación real, literal y personal en estos acontecimientos por medio de, y a través de, dichos agentes y personalidades ordenados. El Padre trabaja en todos estos canales, y a través de ellos, por el bienestar de toda su extensa creación.» [Documento 32:4, página 362:6]

Un líder deja que su equipo crezca y aprenda. La comunicación es la herramienta más poderosa —el líder con éxito de un equipo con éxito es capaz de comunicar las metas y los objetivos, las tareas que hay que hacer, quién es responsable de hacerlas y cuándo hay que hacerlas.

«AUNQUE el Padre Universal gobierna con toda seguridad sobre su inmensa creación, en la administración de un universo local actúa a través de la persona del Hijo Creador. El Padre no actúa personalmente de otra manera en los asuntos administrativos de un universo local. Estas materias las ha confiado al Hijo Creador, al Espíritu Madre del universo local, y a los múltiples hijos de ambos. Los planes, la política y los actos administrativos del universo local son concebidos y ejecutados por este Hijo, el cual, conjuntamente con su Espíritu asociado, delega el poder ejecutivo en Gabriel, y la autoridad jurisdiccional en los Padres de las Constelaciones, los Soberanos de los Sistemas y los Príncipes Planetarios.» [Documento 33:0, página 366:1]

«Como en cada una de tus donaciones anteriores, quisiera recordarte que recibo la jurisdicción sobre tu universo en calidad de hermano fideicomisario. Ejerceré toda la autoridad y uso todo el poder en tu nombre. Actúo como lo haría nuestro Padre Paradisiaco y de acuerdo con tu petición explícita de que actúe así en tu lugar. Así las cosas, toda esta autoridad delegada podrás ejercerla de nuevo en cualquier momento que estimes oportuno solicitar su restitución.» [Paper 120:1, page 1,326:3]

Sabemos que el plan de ascensión nos conduce al Cuerpo de la Finalidad en calidad de mortales supervivientes de los reinos materiales. El documento 31, «El Cuerpo de la Finalidad», revela que, como finalitarios, estamos destinados a ser líderes

«No tenemos ninguna idea de la naturaleza de la organización futura de este grupo extraordinario, pero los finalitarios son en la actualidad un cuerpo totalmente autónomo. Eligen a sus propios jefes y directores permanentes, periódicos y de trabajo. Ninguna influencia exterior puede nunca hacer presión sobre su política, y sólo prestan su juramento de lealtad a la Trinidad del Paraíso.»

[Documento 31:0, página 345:12]

«Los finalitarios mantienen sus propias sedes centrales en el Paraíso, en los superuniversos, en los universos locales y en todas las capitales divisionarias. Forman una orden distinta de creación evolutiva. No los dirigimos ni los controlamos directamente y, sin embargo, son absolutamente leales y siempre cooperan con todos nuestros planes. Son en verdad las almas probadas y sinceras del tiempo y del espacio en vías de reunirse — la sal evolutiva del universo — y son para siempre impermeables al mal y están protegidos contra el pecado.» [Documento 31:0, página 346:1]

¿Por qué deben ustedes ser líderes? Creo que un Consejero Divino y un Sin Nombre ni Número nos dan el porqué en el documento 31:

«Nos aventuramos a pronosticar la existencia de unos universos exteriores futuros y aún mayores de mundos habitados, de nuevas esferas pobladas de nuevos tipos de seres exquisitos y únicos, de un universo material de una ultimidad sublime, de una inmensa creación a la que sólo le faltará un detalle importante — la presencia de una experiencia finita real en la vida universal de la existencia ascendente. Ese universo nacerá con una enorme desventaja experiencial: la privación de participar en la evolución del Todopoderoso Supremo. Todos estos universos exteriores disfrutarán del ministerio incomparable y del supercontrol celestial del Ser Supremo, pero el hecho mismo de su presencia activa impedirá la participación de dichos universos en la manifestación de la Deidad Suprema.» [Documento 31:10, página 353:7]

Algo que nunca afirmaré es que soy un erudito de El libro de Urantia. Soy estudiante de El libro de Urantia, pero permítanme que comparta con ustedes lo que creo que esto significa. Más allá del gran universo ya organizado y habitado están los universos del espacio exterior, aún no habitados pero ya en movilización. Hay al menos setenta mil universos físicos y cada uno de ellos es más grande que cualquiera de los superuniversos de hoy en día —los universos habitados en el momento presente—. El Ser Supremo está evolucionando en estos momentos como resultado de nuestra contribución experiencial a esa evolución (de las cosas que experimentamos, de las cosas que hacemos y de las decisiones que tomamos). Dado que en los universos no habitados no hay experiencias, no contribuyen a la creación del Ser Supremo. Los seres que aparezcan una vez que el Ser Supremo esté completamente creado, no pueden aportar su experiencia o beneficiarse de la evolución experiencial del Ser Supremo. Aquí es donde usted y yo entramos.

«Durante la presente era del universo, las personalidades evolutivas del gran universo sufren muchas dificultades debido a la manifestación incompleta de la soberanía de Dios Supremo, pero todos estamos participando en la experiencia única de su evolución. Evolucionamos en él, y él evoluciona en nosotros. En algún momento del eterno futuro, la evolución

de la Deidad Suprema será un hecho consumado de la historia universal, y la oportunidad de participar en esta maravillosa experiencia habrá desaparecido de la escena de la acción cósmica.». [Documento 31:10, página 353:8]

« Pero aquellos de nosotros que hayan adquirido esta experiencia única durante la juventud del universo, la atesorarán a lo largo de toda la eternidad futura. Muchos de nosotros especulan que la misión de las reservas de mortales ascendentes y perfeccionados del Cuerpo de la Finalidad, que se acumulan gradualmente, en asociación con los otros seis cuerpos que se están reclutando de manera similar, quizás podría ser la de administrar estos universos exteriores, en un esfuerzo por compensar sus deficiencias experienciales por no haber participado en la evolución espacio-temporal del Ser Supremo.». [Documento 31:10, página 353:9]

Una vez que alcancemos el Cuerpo de la Finalidad y de que el Ser Supremo surja plenamente a la existencia, utilizaremos todo lo que hemos aprendido, todo lo que hemos experimentado y todo lo que somos en este inmenso universo, para DIRIGIR a los que habitarán esta inmensa creación interestelar. ¿Lo han pillado? De acuerdo, detengámonos y leámoslo de nuevo. Igual que los seres espirituales bajan a ministrarnos (a enseñarnos y a dirigirnos), nosotros también lo haremos algún día para los que vivan en los mundos ahora en proceso de organización e inhabitados del universo de universos.

« Estas deficiencias son inevitables en todos los niveles de la existencia universal. Durante la presente era del universo, nosotros, los de los niveles superiores de las existencias espirituales, descendemos ahora para administrar los universos evolutivos y aportar nuestro ministerio a los mortales ascendentes, esforzándonos así por compensar sus deficiencias en las realidades de la experiencia espiritual superior.»

[Documento 31:10, página 353:10]

« En toda Uversa se cree cada vez más que los Cuerpos de la Finalidad en vías de reunirse están destinados a algún servicio futuro en los universos del espacio exterior,...» ... [Documento 31:10, página 354:5]

Así que no lo crean sólo porque les doy mi palabra.

« Los mortales evolutivos nacen en los planetas del espacio, pasan por los mundos morontiales, ascienden a los universos espirituales, atraviesan las esferas de Havona, encuentran a Dios, alcanzan el Paraíso y son enrolados en el Cuerpo primario de la Finalidad, para esperar allí la siguiente misión de servicio universal. Hay otros seis cuerpos de la finalidad que se están reuniendo, pero Grandfanda, el primer ascendente mortal, preside como jefe paradisíaco todas las órdenes de finalitarios. Cuando vemos este espectáculo sublime, todos exclamamos: ¡Qué glorioso destino para los hijos temporales de origen animal, los hijos materiales del espacio!» [Documento 31:10, página 354:6]

¿Siguen pensado que no son líderes?

En Gladiador, una de mis películas favoritas, Russell Crowe dice: «Lo que hacemos en esta vida tiene su eco en la eternidad». (Juro que la frase está también en algún punto de El libro de

Urantia.) Si sabemos que algún día tendremos el papel de líderes de nuestro propio mundo, ¿no empezaremos hoy mismo a practicar y a aprender a ser grandes líderes? No hay ninguna duda de que el propósito último que nuestro Padre tiene para nosotros implica liderazgo. Si deseamos verdaderamente servir a nuestros semejantes y demostrar nuestro amor hacia Dios, deberíamos aprovechar todas las oportunidades de elevarnos al nivel de responsabilidad, servicio y liderazgo que los ángeles y nuestro ajustador del pensamiento nos ponen delante. Debemos tener el valor de liderar en cualquier función de la que seamos capaces, en cualquier nivel en el que sirvamos y de hacerlo lo mejor que podamos. Debemos aceptar nuestras deficiencias y fallos como experiencias de las que aprender, pero jamás fallar por no haberlo intentado.

Un buen líder apela al corazón de los que dirige. Un buen líder motiva a los demás gracias a las relaciones personales que tiene con ellos. « ¿Qué tal los chicos? ¿Sigue tu hijo jugando al baloncesto? ¿Está mejor tu madre? » Cosas así significan mucho para la gente. Están diciendo: «Me preocupo de ti», y esto hace que la gente quiera ser parte del equipo. La comunicación construye las relaciones. Cuando más se comunica, más fuerte se hace la relación. Los jóvenes tienen una relación estrecha con sus padres porque hablan con ellos todos los días. Manténganse en contacto con su equipo. Construyan relaciones personales estrechas y esas relaciones harán que el equipo sea fuerte y que lleve a cabo muchas cosas.

No abandonen. Un buen líder no abandona sólo porque su equipo esté desorientado o porque aparezcan obstáculos o malentendidos. Un líder de verdad es el último en abandonar el campo cuando se acaba el ejercicio. Un líder de verdad trabaja para solucionar los problemas y es lo suficientemente flexible como para permitir que otros hagan brillar su luz en determinado proyecto. Un buen líder no tiene que controlar todos los detalles; para eso tienen un equipo. Un líder puede guiar y motivar a los demás a que sigan la senda por la que les conduce, pero un líder puede ver también un camino mejor cuando éste se presenta.

Un gran líder es creativo y puede hacer divertida e interesante incluso la tarea más difícil. No se tomen muy en serio a sí mismos. El trabajo es importante, pero la gente lo es más. Den a los que dirigen la oportunidad de crecer y de experimentar también el liderazgo. Si lo controlan todo, todo el mundo dejará que lo hagan todo. Den a alguien una tarea y obsérvenle crecer. Riegue, abone, añada algo de «sol» y obsérveles crecer. Un líder de verdad estará más orgulloso de la gente implicada en algo que de lo han llevado a cabo.

El liderazgo es de muchos tipos y aparece en muchos niveles. La persona que decide hacer el café o sacar la basura es también un líder y necesitamos también a gente así. Necesitamos líderes que hagan presentaciones y dirijan talleres en nuestros encuentros. Necesitamos gente con medios económicos que apoyen nuestras actividades orientadas a impulsar esta revelación. Y por encima de todo, necesitamos sus oraciones y sus consejos en nuestro intento de servir a nuestro Padre y a nuestros semejantes de Urantia. En conclusión, déjenme animarles, a Uds. y a sus grupos de estudio, a hacer suyo el tema del liderazgo como lo hacemos nosotros en el Simposio de la AIU del 2011. Lean lo que El libro de Urantia tiene que decirnos sobre el liderazgo personal, espiritual y organizativo. Sigán los artículos y demás material que surja del simposio. Y recuerden que siempre aceptaremos sus artículos respecto al liderazgo para el Tidings y el Journal de la AUI. Envíenlos a uaicentraloffice@urantia-uai.org

¡Nos vemos en Chicago del 13 al 17 de julio! ■



URANTIA®

ASOCIACIÓN URANTIA INTERNACIONAL

JOURNAL

HTTP://URANTIA-UAI.ORG

VOL. 18, No.2 ♦ JUNIO 2011

Subscripciones

JOURNAL se puede obtener sin cargo en formato electrónico. Para recibir ediciones impresas se debe suscribir según las tarifas siguientes:

Anual dólares \$20, australianos \$ 28, canadienses \$ 28, o 18 € (euros).

Copias individuales: dólares \$ 5, australianos \$ 7, canadienses \$ 7, ó 4,50 €. (euros)

Ediciones en otros idiomas serán equivalentes a US\$ 20 por suscripción , o US\$ 5 por ejemplar, en moneda local de acuerdo a la cotización internacional al momento de suscripción.

El pago debe hacerse a la oficina de la Urantia Asociación Internacional de los EE.UU. en dólares estadounidenses.

Para suscribirse envíe un cheque u orden de pago, de acuerdo al costo de la suscripción, a nombre de la Urantia Association International, a:

UAI JOURNAL,
559 W. Diversey Pkwy. #351
Chicago, IL 60614, USA

Si abona con Tarjeta de Crédito puede hacerlo telefónicamente al (773) 572-1180.

Normas de Recepción de los Artículos

LAUI JOURNAL acepta considerar todos los artículos enviados con el fin de ser publicados en ediciones futuras. Todo material enviado pasa a ser propiedad del JOURNAL y no será devuelto. Los artículos no publicados pueden ser archivados para un posible uso futuro. El JOURNAL no remunerará ni compensará de ninguna forma la donación voluntaria de artículos. Aunque JOURNAL se esfuerza por contactar con los autores durante el proceso de preparación previo a la impresión, JOURNAL se reserva el derecho a modificar el material escrito a publicar según lo estime necesario. Aunque JOURNAL agradece y divulga las aportaciones de sus colaboradores, no puede acusar recibo personalmente de todos los artículos recibidos; sin embargo los colaboradores pueden contactar con JOURNAL para asegurarse de que su artículo ha sido recibido. Puede dirigir sus artículos o su correspondencia a la Asociación Urantia Internacional JOURNAL, a cualquiera de las oficinas de la Fundación. Para una más pronta recepción, puede dirigir su correspondencia a la oficina central de la Fundación Urantia, o mandar mensajes por e-mail a skelly@wtmi.net

La Asociación Urantia Internacional, y el JOURNAL de la Asociación Urantia Internacional están afiliados a la Fundación Urantia, el editor original de El Libro de Urantia. Para recibir más información de la AUI, del JOURNAL de la AUI o de la Fundación Urantia, puede comunicarse con cualquier oficina de la Fundación.

Toda interpretación, opinión, conclusión, o representación artística, sea explícita o implícita, pertenecen al autor, y no representan necesariamente los puntos de vista y opiniones de la Asociación Urantia Internacional, las asociaciones nacionales o locales Urantia, los fideicomisarios de la Fundación Urantia o los editores del JOURNAL de la AUI.

El Libro de Urantia

<http://www.urantia.org/papers/index.html>

Links a otras páginas Web de la AUI

<http://www.urantia-uai.org/links.htm>

Archivos del Journal

<http://www.urantia-uai.org/Journal/index.html>

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Usada bajo licencia.

URANTIA ASSOCIATION INTERNATIONAL

JOURNAL

559 W. DIVERSEY PKWY. #351

CHICAGO, IL 60614 USA

SELLO

Corrección de dirección solicitada.